

ADAPTACIÓN DE ESTRUCTURAS DE APRENDIZAJE COOPERATIVO PARA EL
FORTALECIMIENTO DE LAS HABILIDADES MOTORAS BÁSICAS DEL ÁREA DE
EDUCACIÓN FÍSICA DE LOS GRADOS TERCERO DEL COLEGIO SAN FRANCISCO
JAVIER DE LA CIUDAD DE SAN JUAN DE PASTO

Deivy Jonnathan Martínez Rosas

Lyda Marcela Narváez Pejendino

UNIVERSIDAD DE MANIZALES - INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA CESMAG

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DESDE LA DIVERSIDAD

San Juan de Pasto

2019

ADAPTACIÓN DE ESTRUCTURAS DE APRENDIZAJE COOPERATIVO PARA EL
FORTALECIMIENTO DE LAS HABILIDADES MOTORAS BÁSICAS DEL ÁREA DE
EDUCACIÓN FÍSICA DE LOS GRADOS TERCERO DEL COLEGIO SAN FRANCISCO
JAVIER DE LA CIUDAD DE SAN JUAN DE PASTO

Deivy Jonnathan Martínez Rosas

Lyda Marcela Narváez Pejendino

Asesora:

Mg. María Eugenia Córdoba

UNIVERSIDAD DE MANIZALES - INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA CESMAG

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DESDE LA DIVERSIDAD

San Juan de Pasto

2019

Contenido

Introducción	9
El problema de Investigación.....	11
Planteamiento	11
Formulación	12
Objetivos	13
Objetivo general	13
Objetivos específicos.....	13
Justificación	14
Marco de referencia	16
Estado del arte	16
Referente teórico	39
Estructuras de aprendizaje	39
Aprendizaje Cooperativo	422
Habilidades básicas motoras	46
Referente contextual.....	499
Colegio San Francisco Javier.....	499
Misión	50
Visión.....	511
Metodología	54
Enfoque	54
Método	54
Categorización.....	55

Línea de investigación.....	56
Técnicas e instrumentos de recolección de información.....	57
Revisión documental	57
Observación	588
Entrevista	58
Organización y sistematización de la información.	58
Datos primarios y secundarios	59
Unidad de Análisis y unidad de trabajo	60
Unidad de análisis	60
Unidad de trabajo.....	60
Recolección de la información	61
Análisis e interpretación de resultados por categorías	63
Metodología actual de la enseñanza-aprendizaje del área de educación física	63
Método de enseñanza-aprendizaje	65
Técnicas de enseñanza	66
Enseñanza Tradicional	67
Plan de estudios	68
Evaluación.....	70
Dinámica metodológica del aprendizaje cooperativo en el colegio San Francisco Javier.....	722
Estructuras de aprendizaje cooperativo a aplicarse en el área de educación física	855
La formación de equipos	91
El desarrollo de los equipos	933
Organización del escenario a trabajar	94

Estrategias, técnicas y métodos de aprendizaje cooperativo	988
Las comunidades de aprendizaje	1044
Conclusiones	1066
Recomendaciones.....	1088
Referencias bibliográficas.....	11010
Anexos.....	12617

Índice de figuras

Figura 1. Colegio San Francisco Javier (sede centro: Claustro).	50
Figura 2. Infraestructura del Colegio San Francisco Javier (sede Aurora).	51

Índice de tablas

Tabla 1. Categorías y subcategorías según objetivos específicos	585
Tabla 2. Técnicas e instrumentos de recolección de información utilizados según los objetivos específicos.	58

Índice de anexos

Anexo 1. Ficha bibliográfica	1188
Anexo 2. Guía de observación.....	1199
Anexo 3. Guía de entrevista.....	12020
Anexo 4. Guía de entrevista.....	12121
Anexo 5. Análisis de las observaciones.....	1266

Introducción

Desde el origen de la humanidad el ser humano ha tenido la necesidad de practicar ejercicio físico con el fin de sobrevivir, por ello, en épocas iniciales de la vida humana a través de la carrera, la agilidad, la fuerza, la velocidad, la energía, entre otras, se cazaba a los animales que servían de alimento, se trepaba a los árboles para conseguir frutas, se iba en búsqueda de agua, entre muchas actividades más que permitían subsistir en esa época de la historia. Por otra parte, en Esparta el objetivo de la educación física era formar hombres de acción; en Grecia se pretendía combinar el componente de hombre de acción con hombre sabio; en Roma, la educación física tenía un fin netamente deportivo; en Alemania, surgió la prioridad de formar hombres para la gimnasia moderna; en Inglaterra nació el fútbol; siendo este a grandes rasgos, el proceso histórico por el cual ha transitado la educación física sistematizada y organizada que requiere el mundo de la Modernidad.

Hoy en día, en la vida académica y educativa se ofrece la asignatura de Educación Física como espacio que promueve la formación humana a través del movimiento corporal, en el marco de los espacios académicos de las instituciones educativas; en este sentido, este trabajo de investigación estuvo encaminado a realizar una comprensión respecto a la metodología actual de enseñanza-aprendizaje en la asignatura de Educación Física, lo cual implica el análisis de la dinámica metodológica del aprendizaje cooperativo y su respectiva implementación, para llegar a establecer estructuras de aprendizaje cooperativo que permitan el fortalecimiento de las habilidades motoras básicas en el área de educación física de los grados tercero del Colegio San Francisco Javier de la ciudad de San Juan de Pasto, ya que la educación de hoy exige la aplicación de nuevas estructuras cooperativas donde se brinde un enfoque en la organización de actividades escolares dentro del aula de clase para dinamizarlas, en una experiencia social y

académica de aprendizaje grupal, donde, a través de la implementación de actividades, se fortalezcan las habilidades motrices básicas como aquellos movimientos o acciones corporales que se realizan de manera natural en el hombre, tales como: correr, saltar y caminar.

Este trabajo de investigación se desarrolla en un proceso secuencial, que inicia con el problema de investigación - su planteamiento y formulación -; seguidamente se hace referencia a su justificación, es decir a la importancia de realizarlo; luego se presenta, en detalle, el estado del arte y el referente teórico; más adelante, se incluye el referente contextual, o sea, el contexto donde se realizó el estudio, el cual corresponde al Colegio San Francisco Javier.

Posteriormente, se muestran los objetivos – generales y específicos – de la investigación; y se hace alusión a la metodología seguida para la ejecución de este trabajo.

En la parte final se realiza el análisis e interpretación de los resultados obtenidos por categorías, y se pasa a la presentación de las conclusiones y recomendaciones derivadas de la ejecución de este estudio.

Por último, se incluyen las referencias bibliográficas consultadas y los anexos que contribuyen a la explicación y complementación de este ejercicio investigativo.

El problema de Investigación

Planteamiento

La educación desde su composición dinámica se encuentra en constante cambio y son múltiples los constructos epistemológicos que la orientan, los cuales no se aplican de acuerdo al contexto y su necesidad; en este sentido, se continúa con lo pasivo y receptivo del proceso del aprendizaje, por esta razón, el Colegio San Francisco Javier de la ciudad de Pasto vio la necesidad de implementar el aprendizaje cooperativo en algunas asignaturas (no en educación física), como eje central de la estructura metodológica, conllevando a realizar importantes y grandes reestructuraciones curriculares que contribuyan al cambio.

Estas transformaciones metodológicas se convierten en fuertes sacudones existenciales para los maestros, quienes fueron formados bajo un régimen tradicional, que promueve la competencia, el individualismo, la pasividad; es un reto despojarse de lo enraizado de las teorías pedagógicas tradicionales, pero es pertinente dar paso a la aplicabilidad de nuevas experiencias donde la principal fundamentación de clase se base en el cambio, el compromiso y la responsabilidad.

Asumir el aprendizaje cooperativo conlleva a conocer los roles del trabajo en equipo, su aplicación dinamiza la enseñanza al brindarle al alumno un papel protagónico en la construcción de nuevos conocimientos a través de la exploración, indagación y revisión, en un trabajo conjunto con sus pares y maestros; en este sentido, en el Colegio San Francisco Javier se ha favorecido significativamente en su aplicación a casi todas las áreas del conocimiento, menos a la educación física, a pesar de ser una de las asignaturas de gran importancia para abordar las necesidades kinestésicas, sociales y cognitivas del cuerpo humano; es decir, la ejecución de componentes motrices, recreativos, lúdicos, deportivos, cognitivos, sociales y formativos.

Entonces, aún se observa que los maestros de educación física no han implementado dentro su clase los roles y estructuras del aprendizaje cooperativo, llevándolos a sumergirse en la metodología tradicional, promoviendo involuntariamente la competitividad que se fundamenta en el individualismo y la pasividad de recibir el conocimiento.

Formulación

¿Cómo contribuir a la adaptación de estructuras de aprendizaje cooperativo para el fortalecimiento de las habilidades motoras básicas en el área de educación física de los grados tercero del Colegio San Francisco Javier de la ciudad de San Juan de Pasto?

Objetivos

Objetivo general

Adaptar estructuras de aprendizaje cooperativo para el fortalecimiento de las habilidades motoras básicas en el área de educación física de los grados tercero del Colegio San Francisco Javier de la ciudad de San Juan de Pasto.

Objetivos específicos

Comprender la metodología actual de enseñanza-aprendizaje en la asignatura de Educación Física del Colegio San Francisco Javier.

Analizar la dinámica metodológica del aprendizaje cooperativo que se ha implementado en el Colegio San Francisco Javier.

Establecer las estructuras de aprendizaje cooperativo que se pueden adaptar al abordaje educativo de la educación física, en especial, en el fortalecimiento de las habilidades motoras básicas.

Justificación

La educación de hoy es el resultado de un proceso evolutivo de teorías y prácticas que se han desarrollado frente a la necesidad de mejorar los procesos educativos, en este sentido, paso a paso se han dejado de lado muchas prácticas pedagógicas tradicionales que no despiertan el interés por el conocimiento en el alumno, por tal razón, el dar apertura a un nuevo paradigma, como es la implementación del aprendizaje cooperativo exige al maestro la búsqueda de nuevas estrategias, teorías, metodologías para aprender y enseñar, que pongan en juego las necesidades, intereses, capacidades, habilidades, emociones, valores, sentimientos y que contribuyan al desarrollo integral de la persona.

Concretamente, “el trabajo cooperativo es una metodología educativa que se basa en el trabajo en pequeños grupos, generalmente heterogéneos, en el que los estudiantes trabajan juntos para mejorar su propio aprendizaje y el de los demás” (Velásquez, 2009, p. 67); entonces, la esencia de lo cooperativo se basa en la construcción de nuevos conocimientos en equipo, abandonando el individualismo y la competitividad, prevaleciendo el ser competente aprendiendo juntos, pero, para ello es necesario tener en cuenta unas condiciones mediadoras importantes que Johnson y Johnson (1999) las referencia de la siguiente manera:

Interdependencia positiva: ayuda a reflexionar que mi trabajo beneficia a todo el grupo;
Interacción promotora: fortalece el apoyo y motivación a los compañeros; Responsabilidad Individual: cada uno es responsable de su trabajo y el de los demás; Habilidades interpersonales: Favorece el hablar, discutir, ponerse de acuerdo, negociar; Procesamiento grupal: Tener conciencia del grupo (como se citó en Velásquez, 2009, p. 8).

Por las manifestaciones anteriores, resulta importante para el área de educación física, determinar e implementar estructuras de aprendizaje cooperativo idóneas para su aplicación en cada una de las sesiones de clase, ya que en “educación física, el aprendizaje cooperativo es una metodología efectiva para promover el aprendizaje motor y el desarrollo de actitudes prosociales del alumnado” (Velásquez, 2013a, p. 26); desde esta perspectiva es importante mencionar que

esta asignatura requiere necesariamente del trabajo en equipo, del compartir materiales de trabajo y el espacio de juego, de respetar las funciones desempeñadas por compañeros y compañeras del contexto escolar, siendo estas, características esenciales del aprendizaje cooperativo.

Por otra parte, en el fortalecimiento de las habilidades motoras básicas tiene gran importancia la implementación del aprendizaje cooperativo, ya que se constituyen en “una buena parte del patrimonio motor de las personas. Mejorando la ejecución de las habilidades motoras aumentamos las posibilidades de respuesta y dotamos a los sujetos de una base sólida que les facilitará el aprendizaje de otras actividades más complejas” (Batalla, 2000, p. 5).

Lo anterior clarifica que el desarrollo de las habilidades motoras básicas permite la ejecución eficaz de actividades motoras en la cotidianidad de la persona; correr, saltar, desplazarse son actividades fundamentales en la existencia humana, así, el aprendizaje cooperativo contribuye a que estas habilidades se desarrollen en un ambiente escolar donde conjuntamente con compañeros y compañeras de la clase y por medio de actividades lúdicas y recreativas de la educación física se aporte a la aplicación efectiva del desarrollo de habilidades motoras básicas en estos grados de escolaridad.

En igual medida, el Colegio San Francisco Javier ha implementado esta estructura metodológica en las diferentes asignaturas académicas de la Institución arrojando buenos resultados de aprendizaje, por ello, es de vital importancia la adaptación de estructuras de aprendizaje cooperativo para el área de educación física, por cuanto esta asignatura goza con el privilegio de ser una de las áreas que trabaja al ser desde todas y cada una de sus dimensiones, conllevando al estudiante a mantener el equilibrio entre alma, cuerpo y mente.

Marco de referencia

Estado del arte

Para la puesta en marcha de la presente investigación se han tomado como referencia algunos libros, revistas, tesis doctorales, trabajos investigativos de maestría, especializaciones y pregrados, de los cuales se pueden establecer tendencias en el conocimiento conceptual y aplicativo del aprendizaje cooperativo. La educación, como eje transversal de transformación de las sociedades y sus paradigmas, hoy en día oferta muchas posibilidades metodológicas y didácticas de acción pedagógica; en este sentido, se destaca el papel integral que desarrolla el aprendizaje cooperativo como génesis de una educación de calidad para todos, por ello, para validar la importancia e incidencia del aprendizaje cooperativo en la educación, a continuación se dan a conocer algunas investigaciones realizadas a nivel internacional, nacional y regional.

En primera instancia, la investigación denominada: *Las estrategias de aprendizaje cooperativo y el desarrollo de habilidades cognitivas en el área de Ciencias Sociales*, elaborada por Giselli Ojeda e Isabel Reyes en el año 2006, en la ciudad de Piura (Perú), realiza un aporte significativo al tema del aprendizaje cooperativo acudiendo a Ferreiro y Calderón, quienes plantearon la importancia del aprendizaje cooperativo, argumentando que “los estudiantes pueden beneficiarse enseñándose mutuamente” (2001, como se citó en Ojeda y Reyes, 2006, p. 8). Esta afirmación visibiliza la importancia del otro para la construcción de aprendizajes significativos en una relación armónica entre pares, aprovechando el beneficio de compartir, potencializando la naturaleza social del ser humano.

De igual manera, Ferreiro Gravie (2003, como se citó en Ojeda y Reyes, 2006), define el aprendizaje cooperativo como el proceso de aprender en equipo; es decir, aquel aprendizaje que se da entre los alumnos o iguales que parten de un principio de que “el mejor maestro de un niño

es otro niño”; esta premisa se convierte, entonces, en el punto de partida para darle un giro al proceso de enseñanza-aprendizaje aprovechando las ventajas del trabajo en equipo, en donde cada niño asume un rol importante para cumplir metas personales y grupales, resignificando al estudiante de su papel pasivo – receptor, para dar auge a un niño solidario, competente, comprometido con su aprendizaje y el de su equipo de trabajo.

Igualmente, Ferreiro y Calderón (2001, como se citó en Ojeda y Reyes, 2006) afirman que el aprendizaje cooperativo intensifica la interacción entre los estudiantes miembros del grupo, con el profesor y los restantes equipos, de manera que cada uno aprende el contenido asignado y, a su vez, se agrega que todos los integrantes del grupo también aprendan, planteando una forma diferente de relacionarse entre maestro y alumno en el proceso de enseñar y aprender; tener un concepto claro de aprendizaje cooperativo le permite al maestro poder planificar y desempeñar un rol de orientador, generando en los equipos de trabajo una conciencia colaborativa que solidifica las relaciones sociales y genera aprendizajes significativos, despojándose del poder que se le ha concedido como el único poseedor de conocimientos.

En igual sentido, es importante fundamentar que el aprendizaje cooperativo se define “como un conjunto de técnicas de enseñanza-aprendizaje que se utilizan en el aula con el fin de promover la cooperación entre el alumnado, aumentando, al mismo tiempo, el rendimiento académico y la motivación” (Batista, 2007, p. 36), por ello, surge la necesidad de abordar el aprendizaje cooperativo desde la forma aplicativa hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde el firme propósito sea el de hacer buen uso del aula para mejorar a través de herramientas educativas la cooperación entre los estudiantes, la optimización del rendimiento académico y la motivación, como fundamentos principales para que los estudiantes sientan gusto por las actividades realizadas en clase.

Desde esta misma perspectiva, se citan diferentes aportes encontrados en el libro titulado: *Lenguas extranjeras hacia un marco de referencia en su aprendizaje*, elaborado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, donde se argumenta que:

El fundamento teórico del aprendizaje cooperativo se apoya en tres pilares básicos. En primer lugar, la importancia de la **interacción social**, basada en el pensamiento del psicólogo ruso LS Vygotsky, que afirma que aprendemos en sociedad, entendida como amalgama de grupos pequeños: nuestra familia, nuestro grupo de amigos o compañeros de colegio o trabajo. Según Vygotsky, la adquisición del conocimiento, así como los instrumentos que se utilizan para aprender, se generan en la interacción con nuestro contexto social” (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, s. f., p. 104).

En segunda instancia, se basa en el fundamento teórico que cada persona realiza una interpretación individual del conocimiento. Cuando aprendemos, observamos que cada uno utiliza estrategias diferentes: algunos usan la memoria, mientras que otros usan el tacto y otros necesitan oír lo que aprenden. La teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, que afirma que todos somos inteligentes pero cada uno de distinta manera, implica que el aprendizaje no es algo que pueda producirse de manera homogénea, con el mismo método para todos. El sistema de trabajo en grupos que promueve el aprendizaje cooperativo permite atender a esta individualidad del alumnado (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, s. f., p. 104).

El aula de clases se constituye en el espacio más enriquecedor de aprendizaje desde la perspectiva personal, ya que se convierte en un proceso de adquisición individual donde cada individuo aprende de acuerdo a su análisis e interpretación, esto, desde la concepción de que todos los sujetos son diversos, con diferentes formas de pensar, actuar e interpretar el contexto vivencial de la cotidianidad.

Es pertinente mencionar que el mundo presenta infinidad de situaciones por observar, es ahí donde la interpretación individual del conocimiento como característica esencial del aprendizaje cooperativo fundamenta diferentes estrategias que cada individuo potencializa de acuerdo a sus fortalezas de aprendizaje, algunas personas requieren más de la memoria, otras personas requieren de los sentidos, es decir, en el aula de clase hay estudiantes muy auditivos, por ello, aprenden con facilidad con la escucha o los sonidos, o muy visuales a través de imágenes, colores y lo que el sentido de la visión le permite observar.

Por otra parte, es necesario comprender la teoría de Gardner acerca de las inteligencias múltiples para que la funcionalidad del docente sea diversa, teniendo en cuenta que la aplicabilidad de las actividades del aula escolar las debe proyectar hacia la concepción que los sujetos aprenden de diferentes maneras y adaptarse a las necesidades que la educación y la individualidad humana dentro del contexto escolar requiera.

La tercera teoría de los pilares básicos del aprendizaje cooperativo se constituye a partir del constructivismo, es decir:

En la importancia de una construcción activa del conocimiento para que el aprendizaje realmente se produzca y sea efectivo. El conocimiento no es solo información, sino, también, experiencia. Con el fin de aprender y conocer, nuestros alumnos deben realizar tareas y resolver problemas por sí mismos, experimentando con ellos más que siguiendo normas o soluciones dictadas por nosotros, los docentes” (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, s. f., p. 105).

Entonces, de acuerdo a estas concepciones, el tercer pilar hace referencia a una de las teorías constructivistas donde la principal herramienta de aprendizaje es la experiencia, por ello, es vital la implementación de actividades en el aula escolar donde se planteen situaciones problémicas y que sean los mismos estudiantes los que busquen efectivamente las mejores

alternativas de solución, siendo esta, una óptima manera de conseguir un aprendizaje creado a partir de las experiencias que cada sujeto plantea de acuerdo a la propia forma de ver el mundo.

Lo anterior permite observar que el aprendizaje cooperativo comprende en su organización tres fundamentos teóricos que lo componen: en primera instancia, la interacción social hace énfasis en que los seres humanos son sociales por naturaleza; en segundo lugar, el aprendizaje también se produce mediante la interacción de comunidad, aquí, es relevante mencionar que la familia como primer núcleo social es el formador de los sujetos sociales; en tercer instancia, el desenvolvimiento de los roles sociales en el grupo de amigos, de trabajo, de colegio y aula escolar, entendiendo que las personas aprenden de la interacción social, del contexto vivencial de la cotidianidad, de las vivencias familiares y de las experiencias de interacción dentro del aula escolar.

Por otra parte, Carretero (1993) manifiesta que "la actitud pedagógica constructivista debe procurar que los alumnos no sean receptores conformistas sino agentes activos de su propia educación" (p. 36), en esta medida, a través de la cooperación el estudiante pasa de ser una tabula rasa a construir y explorar el conocimiento a través de la interacción con sus pares y su orientador, el cual planifica las actividades para potencializar que el estudiante sea quien se motive a generar su propio conocimiento.

Por su parte, Flórez (2000, como se citó en Ojeda y Reyes, 2006) argumenta que "en la educación escolar hay que distinguir entre aquello que el alumno es capaz de aprender y hacer por sí solo y lo que es capaz de aprender con ayuda de otras personas" (p. 13).

Por tal motivo, el profesor responsable debe intervenir precisamente en aquellas actividades que el estudiante todavía no es capaz de realizar por sí mismo, pero que pueda llegar a solucionar si recibe ayuda pedagógica oportuna y suficiente.

En lo que respecta a las estrategias de aprendizaje cooperativo, Ferreiro Gravié (2003, como se citó en Ojeda y Reyes, 2006, p. 60) las define así: “son acciones y operaciones que guían y orientan la actividad psíquica del alumno en equipos cooperativos, para que estos aprendan significativamente”; manifiesta además que “son los procedimientos empleados por el maestro que hacen que los alumnos en grupos cooperativos: organicen, codifiquen, analicen, resuman, integren y elaboren óptimamente la información para su respectiva aplicación y empleo” (p. 60).

A su vez, Barnett y Echeita (2003, como se citó en Sáez, 2008) establecen que la estructura de un grupo de aprendizaje cooperativo debe responder a los siguientes principios básicos:

Primer principio:

Cooperación y auto superación de los equipos. El objetivo del equipo es que cada uno de sus miembros mejore su ejecución y que deben cooperar para conseguir este objetivo. El éxito del equipo no depende de uno o de algunos de sus miembros, sino del éxito individual de todos (2008, p. 42).

Por ende, en la medida que cada integrante de un equipo dinamice su actuación en favor de ser cada vez mejor para poder aportar a la consecución de metas, el cooperativismo se va evidenciando en el esfuerzo que cada estudiante le imprime al rol de trabajo asignado por el equipo, permitiendo realizar una concientización sobre la importancia del aporte individual, para la consecución del éxito grupal.

Segundo principio:

Aprendizaje y evaluación individual: cada estudiante debe mejorar su rendimiento inicial. Por tanto, su rendimiento no debe ampararse en el rendimiento del equipo. Por otra parte, la

evaluación tiene también un carácter individual, sin que por este motivo se renuncie a evaluar al equipo (Barnett y Echeita 2003, como se citó en Sáez, 2008, p. 42).

Lo anterior determina la importancia que cada estudiante debe darle a su propio aprendizaje, llevándolo al despojo de la dependencia de los otros en la realización de tareas, motivándolo a ser activo, competente individual y colectivamente dentro de estos procesos cooperativos; a su vez, la evaluación toma un enfoque formativo, permitiendo al orientador intervenir en el proceso de manera oportuna y pertinente de acuerdo a las necesidades que susciten en el desarrollo de las actividades; dicho momento valorativo puede darse de manera colectiva o individual.

Tercer principio:

La igualdad de oportunidades. Cada niño contribuye al éxito del equipo si mejora sus actuaciones anteriores. Si se lo proponen, todos pueden mejorar su actuación anterior porque no se les pide que alcancen un mismo nivel normativo para toda la clase, sino los objetivos que cada uno se ha fijado y cree que puede alcanzar y que ha pactado con el maestro. Por lo tanto, estudiantes de distinto nivel de capacidad tienen igualdad de oportunidades; todos pueden contribuir con el mismo peso al éxito del equipo (Barnett y Echeita 2003, como se citó en Sáez, 2008, p. 43).

Al respecto, es necesario comprender que dentro del aprendizaje cooperativo, todos los miembros de un equipo de trabajo son elementos importantes para la consecución satisfactoria de metas; cada estudiante, según sus posibilidades de acción, establece sus propios objetivos específicos que contribuyen a alcanzar la meta grupal, el orientador respeta ritmos de trabajo y caracterización individual de los estudiantes, posibilitando que todos tengan igualdad de oportunidades.

En el mismo sentido, Deutsch establece que cooperar significa “trabajar juntos para alcanzar objetivos compartidos. En las situaciones operativas, las personas buscan resultados beneficiosos para sí mismas y para los otros integrantes de sus grupos” (1962, como se citó en Johnson y Johnson, 1999. p. 1), entonces, los procesos educativos permiten realizar actividades en grupos, donde los estudiantes trabajen juntos para mejorar su propio aprendizaje y el de los demás. Los estudiantes además, sienten que pueden alcanzar sus objetivos de aprendizaje sólo si los demás integrantes de su grupo también lo alcanzan, por ello, Johnson y Johnson y Holubec manifiestan que:

El aprendizaje cooperativo da como resultado que los participantes reconozcan que todos los integrantes del grupo comparten un destino común, para que todos obtengan crédito del esfuerzo de cada uno, reconozcan que el desempeño de cada uno es provocado mutuamente por uno mismo y sus compañeros y se sientan felices y orgullosos por los logros de cualquier integrante del grupo (1999, p. 31).

Además, se complementa con el autor Carrasco (2000, como se citó en Chumba, 2009), quien afirma que:

En el momento actual de la educación, el trabajo de grupo cooperativo es un ingrediente esencial en todas las actividades de enseñanza aprendizaje. Todos los proyectos que utilizan métodos o técnicas de enseñanza y aprendizaje innovadoras incorporan esta forma de trabajo como experiencia en la que el sujeto que aprende se forma como persona (p. 2).

En este mismo sentido, también es importante resaltar los aportes que realizan los autores: David W. Johnson, Roger T. Johnson y Edythe J. Holubec en el libro: *El aprendizaje cooperativo en el aula*, publicado en el año de 1999, en el cual inicialmente responden al interrogante: ¿Cómo puede perfeccionarse un docente en materia de aprendizaje cooperativo? La

experticia de una persona se refleja en su pericia, destreza, competencia y habilidad para realizar determinada cosa; la capacitación para emplear el aprendizaje cooperativo no es un proceso rápido; no basta con tener talento natural para ser un buen docente, también es necesario estar bien entrenado en el empleo del aprendizaje cooperativo y tener una excepcional disciplina para implementar los cinco elementos básicos en cada clase. La capacidad del docente de organizar tareas cooperativas se evidencia en su habilidad para:

- Tomar cualquier clase, de cualquier materia, con alumnos de cualquier nivel, y estructurarla cooperativamente.
- Emplear el aprendizaje cooperativo (como procedimiento de rutina) del 60 al 80 % del tiempo.
- Aplicar los principios de la cooperación en otras esferas, como en las relaciones entre colegas y en las reuniones del cuerpo docente.

Esta experticia se adquiere a través de un procedimiento de perfeccionamiento progresivo que consiste en: a) dictar una clase cooperativa, b) evaluar cómo funcionó, c) reflexionar acerca de cómo podrá haberse implementado mejor la cooperación, d) dictar una clase cooperativa mejorada, e) evaluar cómo funcionó y así sucesivamente. De este modo, el docente va adquiriendo experiencia en forma creciente y gradual.

Por estas consideraciones, el aprendizaje cooperativo se constituye en una herramienta de gran importancia dentro del proceso educativo, ya que promueve un proceso de integración académica, el fomento de valores humanos, la aplicabilidad del trabajo en equipo, la convivencia escolar, el desarrollo de actividades que promueven el aprendizaje en grupo, el respeto a la opinión de los demás, entre otras cualidades más que orientan la sociabilidad dentro del aula escolar integrando a toda la comunidad educativa.

Por otra parte, existen documentos a nivel nacional, los cuales son un pilar elemental para este trabajo de investigación, como el libro titulado: *Lineamientos pedagógicos para la enseñanza y el aprendizaje*, del autor Enrique Bastita publicado en el año del 2007, en la ciudad de Medellín, quien realiza un aporte importante al abordar la caracterización del aprendizaje cooperativo, donde:

Cada miembro del grupo tiene una tarea y responsabilidad específica en la solución de una parte del problema o situación planteada. Hay división de tareas frente a la situación que traza el profesor para que en determinado momento se produzca una puesta en común de las soluciones parciales. Mediante procedimientos didácticos que proponga el profesor, la integración beneficiará a todos en el aprendizaje del objeto, tema, o caso (2007, p. 99).

Desde esta perspectiva, es relevante que el papel del docente promueva la formación del estudiante en el valor de la responsabilidad dentro del contexto escolar, para que así tenga la facilidad de solucionar problemas que se presentan en la vida cotidiana y darles la mejor solución.

Aquí es fundamental que en las sesiones de clase se asignen tareas individuales para luego darlas a conocer al grupo, y así dar paso a la socialización de las ideas personales y llegar a la conclusión en común mediante estrategias didácticas y metodológicas aplicadas por el profesor para generar un aprendizaje mutuo donde aporta cada miembro del contexto escolar. Además:

En el aprendizaje cooperativo los alumnos trabajan al mismo tiempo para alcanzar distribuidamente una meta que le es propuesta: hay división de tareas entre los miembros del grupo o comunidad de aprendizaje, el profesor escoge o plantea una situación o caso problemático, el profesor indica tareas y responsabilidades a cada alumno, o subgrupo de ellos en la comunidad de aprendizaje, cada alumno, o un subgrupo, queda así responsabilizado de responder por la solución de una porción específica de la situación problemática o caso planteado

y cada alumno, o el subgrupo, al responder por su porción del trabajo, lo pone en conocimiento del resto del grupo (Bastita, 2007, p. 100).

De esta manera, es pertinente resaltar que el aprendizaje cooperativo promueve esencialmente características que encaminan el trabajo de todo el grupo que compone el campo educativo; así, es importante manejar las características que posee, en primera instancia, la división de tareas se ejecuta para que se promueva un aprendizaje significativo desde el aporte que cada individuo genere; en otra instancia, el profesor juega un papel primordial en el aprendizaje cooperativo ya que se convierte en un guía y facilitador del proceso enseñanza-aprendizaje, suscitando la aplicabilidad de tareas que se deben cumplir a partir de las actividades que se disponga para la clase, de esta manera, cada estudiante se responsabiliza de su actividad, pero siempre con el enfoque de trabajar en una puesta en común.

Partiendo de estas perspectivas, es importante precisar que el aprendizaje cooperativo posee un componente esencial en su concepto respecto a la cooperación, es decir, busca que, mediante estrategias de aula generadas y motivadas por el profesor, se realicen procesos de enseñanza-aprendizaje entre estudiantes que comparten un mismo objetivo o fin, siempre enfocado a los componentes de trabajo en equipo, el respeto a las ideas y opiniones del otro, y, desde luego, al fomento del aprendizaje desde un fin grupal.

Ahora bien, es importante referenciar las investigaciones que a nivel regional se han realizado sobre el aprendizaje cooperativo, como el trabajo de grado de Luz Ortega y Hamilton Pérez, efectuado para optar al título de Especialistas en Pedagogía, de la Universidad Mariana de Pasto (2014) y denominado: *El aprendizaje cooperativo como estrategia pedagógica para incentivar la participación de los estudiantes en el aula*, en donde los autores se apoyan en el siguiente concepto de aprendizaje cooperativo, es “en esencia, el proceso de aprender en grupo;

es decir, en comunidad. Pero el ser capaz de inducir y dirigir el aprendizaje en equipo implica primero vivenciar en uno mismo esta forma de apropiación de conocimientos, desarrollo de habilidades, actitudes y valores” (Ferreiro y Calderón, 2005, como se citó en Ortega y Pérez, 2014, p. 25).

En consecuencia, la implementación de esta estrategia de aprendizaje es un proceso que implica la interacción de grupo, dentro del cual, es de importancia fundamental el aportar individualmente los saberes adquiridos, las potencialidades o fortalezas que cada individuo posee, y, sobre todo, la aplicabilidad de valores humanos como: la solidaridad, el respeto y la justicia como ejes fundamentales de vivencias sociales dentro del contexto escolar.

Así mismo Ortega y Pérez (2014) mencionan que:

El aprendizaje cooperativo como estrategia metodológica en la enseñanza, permite a los educadores darse cuenta de la importancia de la interacción que se establece entre el alumno y los contenidos o materiales de aprendizaje y también plantear diversas estrategias cognitivas para orientar dicha interacción eficazmente (p. 42).

En este sentido, proponen que la aplicación del aprendizaje cooperativo requiere de una implementación oportuna y eficaz de herramientas educativas, es decir, la relación que existe entre lo material y el componente cognitivo del ser humano.

Otra investigación titulada: El aprendizaje cooperativo para mejorar la lectura y escritura en estudiantes de la Institución San Juan Bautista del municipio de El Charco Nariño, de las autoras Lilia Montaña, Luz Pinillo, Magda Padilla y Marisela Ocoro, de la Universidad Mariana, dentro de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana (2014), propone un desarrollo de la clase basado en que cada grupo debe trabajar y cumplir los objetivos trazados para el día, por ello:

El eje principal del funcionamiento del grupo será la ayuda entre sus miembros. Además en caso necesario se podrá requerir la ayuda del profesor, solo si el grupo no puede llegar a resolver la duda, la tarea o el problema. De esta forma el grupo irá haciéndose cada vez más autónomo y no requerirá constantemente la ayuda del profesor, sino que los componentes del grupo tratarán de explicarse las cuestiones los unos a los otros e incluso harán hipótesis aun a riesgo de equivocarse (p. 10).

Esta descripción permite entender que en el aprendizaje cooperativo juega un papel fundamental el valor de la solidaridad, ya que así se permite entender las necesidades propias y las de los demás. En el contexto educativo es importante ayudar a aprender, analizar e interpretar las tareas dadas en el proceso escolar, para así generar el sentido de colaboración cuando un integrante del contexto requiera de ayuda. Así mismo, permite observar que el rol del docente en la actualidad es transformador respecto a la historia del profesor, ya que hoy en día se convierte en un guía, un facilitador y un mediador para el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde el verdadero conocimiento lo construye el estudiante de forma autónoma, crítica y social.

En el trabajo de investigación titulado: Aprendizaje cooperativo estrategia para desarrollar la comprensión lectora en los estudiantes de la escuela elemental, de la autora Maribel Sáez (2008), se concluye que dentro del proceso investigativo a partir de la cooperación, se logra optimizar en los estudiantes el aprendizaje individual, generando una mejora en el rendimiento académico de forma individual y grupal en cualquiera de las áreas y en cualquier edad; pero para llegar al triunfo, esta estrategia de aprendizaje debe cumplir unos requisitos indispensables que garantizan el éxito cooperativo: en primer lugar, esta estrategia exige una organización del grupo y de los materiales muy precisa. Una clave esencial para el desarrollo satisfactorio del trabajo cooperativo exitoso, depende de la organización del tiempo, de la clase y del número de estudiantes por grupo y la asignación y rotación de los roles a todos los integrantes del equipo.

En segundo lugar, la importancia del maestro, ya que es él quien planifica todas las actividades, desde la determinación de los objetivos académicos hasta la asignación del rol que representa cada estudiante en su grupo. Es el maestro quien debe calificar el desempeño y responsabilidad de cada estudiante y animar cuando la motivación decae; es el mediador para la resolución de conflictos que se pueden generar en cada grupo y dirige las actividades y

dinámicas de cada grupo y de la clase en conjunto. De igual manera, es quien va a evaluar los resultados académicos alcanzados, analizar el proceso y el funcionamiento de los grupos.

En tercera instancia, trabajar cooperativamente también requiere de ejercitar unas habilidades sociales en los estudiantes, donde cada miembro aprende a compartir y ayudar, a actuar asertivamente y a dialogar, por ello, es muy importante dejar claro al estudiante que el progreso individual se consigue con el proceso grupal, o sea, que no hay éxito grupal posible sin el logro individual; mediante el uso de esta estrategia los estudiantes de menor rendimiento se benefician porque mejoran su autoestima a medida que alcanzan su nivel de dominio de las destrezas, teniendo en cuenta que es muy importante realizar un entrenamiento previo, para que sea capaz de llevar a cabo prácticas colaborativas.

En el trabajo investigativo: El aprendizaje cooperativo y la deserción escolar, su autora Rebeca Chumba (2009), concluye que la percepción de los estudiantes al respecto de la aplicación del aprendizaje cooperativo es buena; ellos manifiestan estar cómodos con esta forma de trabajo en equipos ya que valoran el aporte de ideas entre pares, enriqueciendo el proceso de aprendizaje. De igual manera, considera que la técnica de aprendizaje cooperativo resulta útil para aprender, ya que se sienten motivados trabajando de esta forma, corroborando que aprenden mejor trabajando en equipo que haciéndolo de forma individual.

En términos generales, los resultados de este proceso investigativo permiten interpretar que el aprendizaje cooperativo determina habilidades que los estudiantes consolidan por medio de la experiencia, tales como: la comunicación y expresión oral y escrita; de la misma manera se resalta la notable mejora en la confianza al ayudar a los compañeros a resolver problemas y dudas durante la clase.

También permite observar en los estudiantes actitudes de solidaridad y respeto hacia los demás, mejora de la competencia interpersonal, la construcción y mantenimiento de las relaciones sociales positivas, las cuales facilitan la adaptación y contribución de una buena salud psicológica de todos los actores; de igual forma, en relación al profesor, los estudiantes visualizan como positiva la actuación docente, ya que de acuerdo a los resultados, la mayoría de los estudiantes consideran que un docente debe promover la participación y el trabajo en equipo, la resolución de problemas, incentivar a las preguntas y en todo momento mantener actitudes de respeto y confianza con cada estudiante.

Los resultados obtenidos son concluyentes, ya que los estudiantes muestran resultados positivos en la comunicación, confianza, liderazgo y la habilidad para resolver conflictos. La técnica cooperativa contribuye a que los estudiantes se sientan mejor; más relajados frente a la asignatura, los maestros y la situación de enseñanza y aprendizaje; y con más confianza en sí mismos. Se considera sumamente importante que el estudiante advierta que el desarrollo de habilidades sociales es un requisito indispensable para el éxito académico y personal, independientemente del contenido conceptual sobre el cual desarrolla su tarea. En la clase cooperativa confluyeron motivaciones intrínsecas y extrínsecas, además, el apoyo social ofrecido por los compañeros aumentó el compromiso personal por aprender, donde cada estudiante se vio comprometido con sus compañeros de grupo, pues estos confiaron en él y en sus capacidades para esforzarse.

En el trabajo investigativo: Desarrollo de la competencia social y ciudadana a través del aprendizaje cooperativo, elaborado por Cristina Salmeron (2010), se concluye que los estudiantes durante la experiencia cooperativa mantienen una alta motivación, que ha llevado a mostrar predilección por esta forma de trabajo; de igual manera, permite conocer mejor a sus

compañeros, han trabajado más y se portan mejor, aprendiendo a convivir el significado del compañerismo y a compartir.

Los maestros califican como positiva la experiencia cooperativa, ya que manifiestan sin reparos que sus estudiantes no solo han aprendido los contenidos propios de las áreas trabajadas, sino han aprendido a compartir, debatir, solucionar sus problemas; han desarrollado autonomía y responsabilidad. También se complacen de mirar que los estudiantes han aprendido a apoyarse, a ayudarse y a animarse entre ellos. Es significativa la cantidad de veces que se afirma que son los estudiantes con más dificultades los que más han progresado y los que más han disfrutado, manifestando que como maestros resulta más fácil y útil entender a la diversidad de su aula mediante esta metodología, una vez que el estudiante conoce el funcionamiento y desarrollo de la misma; resaltan que todos se sienten importantes al tener las mismas responsabilidades y oportunidades para desempeñar un papel dentro de su grupo y realizar lo que se esperaba de él. Se han sentido importantes al explicar su parte de la tarea a los miembros de su grupo.

Finalmente, se puede afirmar que los maestros se muestran más que satisfechos con la experiencia, confirman el avance de los estudiantes en cuanto a contenidos curriculares propios de las áreas trabajadas y de la competencia social y ciudadana. Destacan especialmente el importante avance del alumnado con más dificultades y los sentimientos experimentados por estos niños y niñas al trabajar de manera cooperativa.

Igualmente en el trabajo investigativo ya citado de Maribel Sáez (2008) se hacen aportes de conceptos significativos sobre las teorías del aprendizaje cooperativo, estableciendo que existen teorías que han orientado la investigación y la práctica del aprendizaje cooperativo; entre ellas se encuentran: la interdependencia social y las teorías de aprendizaje del desarrollo cognitivo y conductual. La teoría de la interdependencia social es la más prestigiosa en el

aprendizaje cooperativo (Johnson, Johnson y Smith, 1997). Sáez establece que “la forma como se estructura la interdependencia social determina como es que los miembros interactúan; lo que a su vez determinará resultados” (p. 9), es decir, transformar el proceso de enseñanza aprendizaje competitivo por uno solidario y competente donde es importante el otro para consolidar conocimientos significativos, resignificando el papel del compañero y su desempeño dentro del equipo de trabajo; a su vez asumiendo cada uno un rol diferente e importante para culminar las metas establecidas; en otras palabras, la interdependencia social convierte a los individualistas en personas dedicadas y cooperativas, que es completamente opuesto a la tendencia actual en la que el individualismo excesivo alcanza el nivel de narcisismo.

La dificultad que se presenta es que lastimosamente en los espacios académicos de las instituciones educativas, específicamente de las clases de educación física, no hay la aplicabilidad eficiente de esta herramienta metodológica, razón por la cual se hace necesario la implementación efectiva de estos procesos que generan participación equitativa de todos los estudiantes que hacen parte del contexto escolar dentro del aula.

Los escritos de Metzler (2011) referencian que el aprendizaje cooperativo debe implementarse como modelo de enseñanza para aplicarse en las clases de educación física, ya que las sesiones de clase deben contener estrategias de enseñanza que se apropien del aprendizaje grupal, teniendo en cuenta que los estudiantes aprenden en la interrelación de sus compañeros y para beneficio también de sus compañeros.

En esta misma teoría es importante referenciar las condiciones mínimas del aprendizaje cooperativo que proponen Johnson, Johnson y Holubec (1999):

En primera instancia, la interdependencia positiva, la cual comprende y define que el trabajo personal e individual debe beneficiar al grupo en general y de la misma manera el trabajo del grupo genera un aprendizaje personal.

En segunda medida, proponen la interacción promotora, consistente en la interacción que existe individualmente con el grupo teniendo como fin el apoyo y la ayuda hacia los compañeros que poseen dificultades en el desarrollo de las actividades asignadas.

El tercer aspecto a tener en cuenta es la responsabilidad individual, como lo indica su nombre, el objetivo es esforzarse individualmente para realizar las actividades de la manera más efectiva, para así, estar dispuesto a una evaluación personal del desempeño ejecutado en la actividad.

El cuarto aspecto comprende las habilidades interpersonales y de trabajo en pequeños grupos necesarios para rentabilizar el trabajo grupal, es decir: buscar solución de conflictos; hacer uso del respeto por el turno, por la palabra, por las ideas, por las opiniones, por las diferencias; buscar y proponer liderazgo y la aceptación de las decisiones que se toman en grupo.

Como quinta condición se referencia el procesamiento grupal o autoevaluación, el cual consiste en la reflexión, análisis e interpretación del proceso realizado en el trabajo grupal, para tener en cuenta los aspectos positivos y negativos de cada acción.

Es oportuno citar el trabajo de grado ya referenciado de Rebeca Chumba (2009), el cual aporta a este proceso investigativo permitiendo conceptualizar más sobre el aprendizaje cooperativo, afirmando que “causa efectos favorables como la integración del estudiante al grupo, un mejoramiento del desempeño y una disminución en la deserción escolar, especialmente cuando en el contexto donde se aplica existen problemas sociales y de interacción entre los jóvenes” (p. 13); estas consideraciones y destacan la validez de las estructuras de trabajo

cooperativo en pro de contribuir a la consecución de aprendizajes de manera activa y al fortalecimiento de las relaciones sociales, lo cual disminuye la deserción escolar en los estudiantes.

De igual manera Johnson y Johnson (1986) mencionan que el aprendizaje cooperativo es:

Una estrategia metodológica que se emplea en el aula con el propósito de aumentar la motivación y la retención de conceptos, de ayudar a los estudiantes a desarrollar una imagen positiva de ellos mismos y de sus compañeros, de usar diferentes medios para la resolución de problemas y de estimular el empleo de destrezas de interacción y cooperación (citado en: Chumba, 2009, p. 44).

En este sentido, la implementación de esta estrategia dentro de las aulas escolares y del desarrollo de las clases de educación física, se convierte en una oportunidad para empezar a romper los esquemas lineales, pasivos y ortodoxos de la educación tradicional, a la cual nos encontramos tan arraigados, para empezar a darle un papel protagónico al estudiante como agente activo y constructor de nuevos conocimientos a través de un trabajo en equipo, asumiendo sus responsabilidades frente a su desempeño y el de sus compañeros, permitiendo así fortalecer la autoestima del estudiante al confiarle la solución de conflictos haciendo uso de sus actitudes, aptitudes y destrezas.

Así mismo, en el documento 15 Orientaciones pedagógicas para la Educación física, Recreación y Deportes del Ministerio de Educación Nacional (2010), se trazan las grandes metas de formación que se deben alcanzar desde la aplicación de la asignatura de Educación Física; en este sentido, se promueve la formación integral del ser humano desde el contexto educativo, se contribuye significativamente a la realización de actividad física como medio de bienestar humano, se promueve la resignificación de tradiciones y costumbres culturales y autóctonas, se

apoya en la formación de cultura ciudadana hacia la construcción de sociedad, se fomenta la aplicabilidad de valores fundamentales para la convivencia y la paz, se concientiza en el cuidado y preservación del ambiente, se promulga por el respeto a la diversidad humana, a las opiniones y formas de actuar.

Además, menciona que la Educación Física, Recreación y Deporte se debe orientar desde tres competencias que contribuyen a la formación integral del ser humano:

- Motriz: dirigida específicamente a contribuir a la salud física, al desarrollo de la condición física, al juego y a la lúdica desde el componente corporal y al desarrollo o fortalecimiento de habilidades motrices.
- Expresiva corporal: entendida desde el punto de vista en que la asignatura es el mejor espacio para permitir que la persona exprese ideas, sentimientos y emociones; así mismo, se brinden momentos de sano esparcimiento para liberar tensiones y estrés de la rutina diaria.
- Axiológica corporal: esta competencia conlleva a valorarse así mismo para proyectarlo en la relación con los demás, poniendo en práctica valores, principios y cualidades dentro de un contexto social.

El libro *El aprendizaje cooperativo en el aula*, de los autores David Johnson, Roger Johnson y Edythe Holubec (1999) permite interpretar que el aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de grupos reducidos con el fin de que los alumnos trabajen juntos para optimizar su propio aprendizaje y el de los demás. La esencia del aprendizaje cooperativo consiste en implementar grupos formales, grupos informales y grupos de base cooperativos para crear una interdependencia positiva entre los estudiantes, de tal modo que todos reconozcan que aprenden o desaprenden juntos. Otros elementos básicos de la cooperación son: la

responsabilidad individual, la interacción personal promotora entre los estudiantes, las prácticas interpersonales y grupales, y el procesamiento por parte de los estudiantes del modo en que funcionó su grupo.

Las investigaciones realizadas indican que la cooperación conduce a un mayor empeño en alcanzar los objetivos, a la generación de relaciones interpersonales más positivas y a una mayor salud mental que los métodos competitivo e individualista. El maestro deberá planificar y ejecutar cuidadosamente cuatro acciones concretas:

En primer lugar, tendrá que tomar varias decisiones previas a la enseñanza, deberá decidir cuáles serán sus objetivos conceptuales y actitudinales; cuántos estudiantes habrá en cada grupo; cómo distribuirá a los alumnos en los grupos y cuánto tiempo trabajarán juntos, cuál será la mejor manera de disponer el aula; cómo utilizará los materiales didácticos, y qué roles les asignará a los miembros del grupo.

En segundo lugar, deberá explicarles a los estudiantes lo que van a hacer durante la clase cooperativa, es decir, les asignará tareas claras y les explicará qué es la interdependencia positiva dentro del grupo y entre los grupos, qué es la responsabilidad individual y qué técnicas grupales habrán de aplicar en cada lección a fin de mejorar continuamente su desempeño.

En tercer lugar, el maestro tiene que coordinar la lección, mientras los estudiantes trabajan juntos cooperativamente, deberá supervisar a los grupos de aprendizaje para mejorar la ejecución de tareas y el trabajo en equipo, y tendrá que ayudar a los estudiantes a darle cierre a la lección.

Por último, el maestro deberá organizar actividades posteriores a la lección, entonces, el aprendizaje de los contenidos de la lección debe ser controlado y evaluado. Los estudiantes tienen que procesar cómo funcionaron sus grupos de aprendizaje durante cada lección, para poder mejorar su rendimiento.

Es importante reconocer que los estudiantes mismos no están acostumbrados a trabajar juntos y tienden a ser competitivos. Se aconseja empezar de a poco, empleando el aprendizaje cooperativo para un solo tema o en una sola clase, hasta que el maestro se sienta cómodo al utilizar el método, y luego extenderlo a otros temas o clases, por esto, implementar el aprendizaje cooperativo en el aula exige esfuerzo y disciplina.

De igual forma, Cristina Salmerón en su trabajo ya mencionado, realiza aportes muy significativos a esta investigación al definir el aprendizaje cooperativo con base en el autor Pujolás (2004, como se citó en Salmerón, p. 92) “es una estrategia de organización social de trabajo de los grupos y una metodología de enseñanza basada en la promoción de la cooperación caracterizada por la ausencia de competición”; al respecto, la incidencia tan grande del aprendizaje cooperativo en la formación de la persona, repercute directamente en la forma como se transformará la sociedad, ya que el génesis de la escuela se basó en el individualismo, la competencia, el egoísmo, que por instantes logra anular al otro, sin importar pisotearlo para poder llegar a conseguir con éxito lo deseado; despojarse de esta herencia educativa no ha sido fácil, por ello, para efectos de cambio, la promoción de la cooperación dentro de los salones de clase conlleva a visibilizar al otro para juntos poder alcanzar metas, siendo competentes y no competitivos.

Ojeda, López y Fernández (2000) describen que:

Los grupos cooperativos siempre se forman de manera heterogénea, de tal forma que los alumnos y alumnas más aventajados ayuden y colaboren con aquellos de bajo rendimiento. Este suceso se acentúa en aquellos casos donde se utiliza el aprendizaje cooperativo para reforzar la inclusión educativa (p. 52).

De esta manera, la metodología pedagógica de trabajo en pequeños grupos heterogéneos posibilita a todos los estudiantes la oportunidad de poder hacer parte del proceso educativo, reconociendo la diversidad, aprovechando sus fortalezas y capacidades para construir en equipo

un nuevo conocimiento y alcanzar metas colectivas; por ello, el aprendizaje cooperativo se constituye en un “método de enseñanza/aprendizaje que actúa con los recursos del grupo, con el objetivo principal de mejorar el aprendizaje y las relaciones sociales” (La Prova, 2017, p. 9).

Así mismo, se establece en una herramienta de gran importancia dentro del proceso educativo, ya que promueve un proceso de integración académica, el fomento de valores humanos, la aplicabilidad del trabajo en equipo, la convivencia escolar, el desarrollo de actividades que fomentan el aprendizaje en grupo, el respeto a la opinión de los demás, entre otras cualidades más que orientan la sociabilidad dentro del aula escolar integrando a toda la comunidad educativa.

Existe fundamentación teórica y evidencia empírica suficiente como para poder afirmar que, tanto a nivel general como en educación física, el aprendizaje cooperativo es una metodología efectiva para promover el aprendizaje motor y el desarrollo de actitudes prosociales del alumnado. Sin embargo, “los procesos específicos de aplicación del aprendizaje cooperativo en las clases de educación física rara vez se describen detalladamente, de modo que otros docentes puedan reproducirlos con sus estudiantes” (Velázquez, 2013b, p. 26).

El anterior enunciado direcciona de manera directa la eficiencia respecto a la aplicación del aprendizaje cooperativo en la clase de educación física, como una metodología que garantiza la ejecución de las diversas formas aplicativas de la asignatura, por ello, desde el componente motor promueve el desarrollo o fortalecimiento de las acciones motrices del cuerpo humano; desde el componente cognitivo conlleva al proceso de aprendizaje, análisis y reflexión; y desde el componente social garantiza la interrelación entre los miembros del contexto escolar.

Además, permite observar que la clase de educación física se considera la forma más adecuada para la organización del proceso educativo; en ella se reúnen las condiciones

necesarias para orientar los procesos de desarrollo humano en un contexto pedagógico, así, el estudiante siente mucha motivación en el desarrollo del área facilitando el trabajo de los valores, se permite tener un mayor acercamiento y confianza con el estudiante logrando así colaborarle en la solución de conflictos de su diario vivir, se potencializan las capacidades físicas, motoras, artísticas y creativas del estudiante.

En este sentido, el área de educación física generalmente es de mucho agrado para los estudiantes debido a que maneja no solo una parte teórica, sino la parte práctica que, ayudada de la recreación, el sano esparcimiento, la aplicación imaginativa y la inspiración, permite desarrollar o fortalecer la coordinación, ejercitación, agilidad, resistencia; y a nivel mental en la creatividad y el aprendizaje reflexivo. Lo importante es diseñar unas sesiones de clase innovadoras en un contexto diferencial, es decir, las actividades fuera del salón con materiales diversos son una gran herramienta para aplicar el aprendizaje cooperativo.

Referente teórico

En el presente apartado se hará un desarrollo de los principales referentes teóricos sobre los cuales se asienta la presente investigación. Como primer componente, se desarrolla el tema de las estructuras de aprendizaje, la educación física como elemento fundamental en el desarrollo psicomotriz de los individuos, las estructuras de aprendizaje cooperativo, entre las que se destacan las habilidades sociales y las estructuras de AZ cooperativo; así como también, las habilidades básicas motoras, entre las que se encuentran las habilidades locomotoras y las no locomotoras y de proyección.

Estructuras de aprendizaje

El proceso de enseñanza aprendizaje resulta a veces muy dispendioso, ya que los profesores deben organizar el conocimiento que van a enseñar, de tal forma, que resulten atractivos para sus alumnos y, a la vez, significativos en su proceso de aprendizaje. Esta labor

requiere “encontrar formas de organizar y conducir la instrucción en el aula, que concilien dos objetivos: maximizar el aprendizaje y educar personas capaces de cooperar y de establecer buenas relaciones humanas” (Goicoetxea y Pascual, 2002, p. 227); y es en este punto donde entran en juego las estructuras de aprendizaje, que son las formas en las cuales se organizan los contenidos para que el aprendizaje resulte más ameno y fluido.

En este sentido, López (2002) plantea que el conocimiento es un proceso individual, en el cual cada persona realiza una interpretación personal del conocimiento, utilizando diferentes estrategias para acaparar los saberes que considera más adecuados, como: la memoria, el tacto, la observación y la escucha, es decir, cada persona organiza sus estructuras de aprendizaje y toma como marco de referencia la instrucción recibida por el profesor y sus necesidades de aprendizaje.

La organización de los contenidos de enseñanza en estructuras de aprendizaje hace parte del proceso que realizan los profesores para secuenciar el conocimiento que van a impartir en los espacios de enseñanza, de modo que en este proceso también influye la acción docente. En este sentido, Lara Rosamary (2005) plantea que los procesos de enseñanza, se configuran, partiendo desde:

Una amplia gama de contenidos (valores, normas, hechos, ideas) por la naturaleza de los conocimientos desencadenantes de la conducta (morales, sociales), la variedad afectiva (interés, empatía, apego, cariño) y por las entidades en las cuales el sujeto se relaciona (Familia, compañeros, amigos) (p. 88).

De acuerdo a lo anterior, se puede afirmar que las estructuras de aprendizaje son formas de organizar el conocimiento, teniendo en cuenta no solo los contenidos, sino también otros aspectos que terminarán por influir en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Es así como en cualquier área del conocimiento que se quiera impartir, se debe tener una organización mediante estructuras que ayude a hacer más profundo el proceso de aprehensión,

como elemento base para el aprendizaje significativo. En el caso de la educación física, resulta muy particular la gran cantidad de concepciones mediante las cuales se ha querido categorizar esta dimensión del conocimiento corporal. González y González (2010) plantean que la incorporación de la educación física al componente académico, se da en la primera mitad del siglo XIX y se consolida a finales del mismo, adoptando como objetivos principales, la higiene y la salud corporal, para lo cual también se integran los deportes, con el ánimo de mejorar el rendimiento del cuerpo.

La educación física siempre ha estado relacionada al cuerpo y el movimiento, y esta es la base para su consolidación, aunque las autoras reconocen que en la era moderna “el principal sentido de la misma, no ha sido fomentar el conocimiento del cuerpo con sus potencialidades expresivas y estéticas, sino garantizar la salud, canalizar las pasiones y fomentar el carácter mediante el trabajo y la coordinación” (González y González, 2010, p. 178). La educación física encierra muchos componentes especialmente relacionados con la motricidad y lo corporal, de modo que resulta muy importante desarrollar unas estructuras de enseñanza-aprendizaje que permitan organizar los elementos que se quieren enseñar y su jerarquía.

Para Fernández y Méndez (2016) la educación física está relacionada con cuatro tipos de aprendizaje: físico, cognitivo, social y afectivo, que deben relacionarse de manera armónica para un aprendizaje significativo. Con el fin de lograr este objetivo, González y González (2010) establecen que es necesaria una “orientación de la educación física que parta del sujeto que necesita de los otros para desarrollar su potencial motriz y de aprendizaje. Así mismo [...] que tenga en cuenta, la realidad sociocultural, las circunstancias históricas y el discurso actual” (p. 179), es decir, que combine elementos del aspecto biológico y afectivo, con la dimensión social de las personas y su aspecto cognitivo.

En este punto surge el enfoque de aprendizaje cooperativo como un elemento esencial en el desarrollo de las habilidades sociales que procura enseñar la educación física, desde un plano afectivo y de respeto.

El aprendizaje cooperativo permite poner en juego la capacidad social de relación con los pares, la motricidad en conjunto, el respeto a la corporalidad y muchos otros tipos de aprendizaje, que resultan trascendentales para la vida futura de los estudiantes y a los que, infortunadamente, se les ha restado importancia en el enfoque moderno de la educación física, en el cual prima la capacidad física y la habilidad para los deportes, que si bien, también desarrollan las relaciones sociales o la capacidad cognitiva, no tienen estos aspectos como sus componentes primarios (González y González, 2010).

Aprendizaje Cooperativo

Como ya se ha mencionado, el aprendizaje cooperativo se relaciona estrechamente con el desarrollo de las habilidades sociales y grupales que se quieren desarrollar en el aula de clase. Para López, el aprendizaje cooperativo es un “conjunto de técnicas de enseñanza- aprendizaje que se utilizan en el aula con el fin de promover la cooperación entre el alumnado, aumentando al mismo tiempo, el rendimiento académico y la motivación” (2002, p. 104), cuya base es la interacción social como elemento que permite el aprendizaje en conjunto.

El aprendizaje cooperativo no es una técnica o un enfoque definido, sino más bien, “numerosas técnicas de organizar y conducir la instrucción en el aula, caracterizadas por el trabajo en pequeños grupos de alumnos heterogéneos, para lograr objetivos comunes de aprendizaje” (p. 227), de modo que cada docente, partiendo de la base de la interacción social y el trabajo grupal, puede optar por las estrategias de trabajo cooperativo que más se ajusten a las necesidades de su grupo.

Según los postulados de López (2002),

El aprendizaje cooperativo tiene tres pilares fundamentales: la interacción social, como elemento fundamental para aprender desde el contexto social en el cual se desenvuelven los estudiantes; la interpretación individual del conocimiento, ya que las personas utilizan estrategias de aprendizaje muy específicas y el aprendizaje cooperativo si bien busca objetivos comunes de aprendizaje, no desconoce la individualidad de las personas; y el ultimo, plantea que la construcción activa del conocimiento es un pilar fundamental del

trabajo cooperativo, puesto que la información por sí sola no es suficiente y se requiere experiencia, para que el aprendizaje realmente se produzca y sea efectivo (p. 105).

En la construcción activa del conocimiento se requiere, no solo de una estructura cooperativa de la tarea, sino también una distribución cooperativa de los incentivos (Goicoechea y Pascual, 2002), que permita un trabajo en común para la resolución de las tareas y el alcance de los objetivos de forma participativa y activa.

En este sentido, el trabajo cooperativo ayuda al desarrollo de las habilidades sociales (además de otros beneficios mentales, físicos y cognitivos) porque permite una interacción pluricultural con el objetivo de alcanzar fines académicos comunes. Las habilidades sociales se relacionan con la interacción en comunidad y los métodos más efectivos para establecer relaciones armónicas con los sujetos que hacen parte del contexto social inmediato del sujeto.

Para Flórez, García, Calsina y Apuchura (2016) las habilidades sociales son una serie de conductas mediante las cuales una persona “expresa adecuadamente sus ideas, sus sentimientos, opiniones, actitudes, deseos, (...) de un modo adecuado a la situación, (...) y que generalmente resuelven problemas inmediatos de la situación minimizando futuros problemas” (p. 7). Las habilidades sociales se aprenden desde la niñez y permiten una relación adecuada en situaciones de interacción, porque contribuyen al desarrollo del correcto funcionamiento interpersonal, porque ayudan al aprendizaje de habilidades que de otra forma sería casi imposible desarrollar, y, además, “ayudan a madurar la personalidad para el desempeño en la vida adulta” (Cohen, Esterkind, Betina, Caballero y Martinenghi, 2010).

Las habilidades sociales son influenciadas por muchos elementos como el contexto, la educación de las personas y las influencias que puedan ejercer los padres sobre el comportamiento de los hijos.

Puesto que el aprendizaje cooperativo es una suerte de interacción social cuyo fin es el aprendizaje en conjunto, las habilidades sociales hacen parte de su estructura fundamental, porque mediante estas se facilita el proceso de aprendizaje que requiere consenso entre los actores, desde una postura de respeto hacia los demás y sus opiniones.

En este sentido, se plantea el concepto de técnicas de aprendizaje cooperativo, partiendo de la premisa que el aprendizaje en conjunto requiere de algunos parámetros y metodologías que permitan su exitoso desarrollo, porque son necesarios unos consensos no solo entre los estudiantes participantes, sino también, entre quienes plantean los contenidos que se quieren enseñar. Para León del Barco y Latas (2000) estas técnicas “mejoran la calidad de las estrategias de aprendizaje, desarrollan estrategias de procesamiento de la información, favorecen el pensamiento crítico y constructivo, a la vez que favorecen la capacidad de comunicación y expresión” (p. 274), es decir, ayudan de manera muy puntual en diferentes aspectos que hacen parte del trabajo cooperativo.

Las técnicas de aprendizaje cooperativo son muy variadas y dependen de muchos factores, sin embargo, “existen algunas categorizaciones que han sido elaboradas y desarrolladas de forma muy expedita y estructurada de tal forma que permiten una combinación de los elementos del aprendizaje cooperativo y favorecen el desarrollo de las competencias” (Vallet, Rivera, Vallet y Vallet, 2017).

En este sentido, Goicoechea y Pascual (2002) hacen una recopilación de las principales técnicas o métodos del aprendizaje cooperativo, cuyos efectos han sido probados con evidencia empírica. Estos son:

Aprender juntos (Learning Together). Su principal teórico es Johnson y Johnson (1994) y se caracteriza por una combinación de los métodos tradicionales de enseñanza, con el

aprendizaje cooperativo, ya que se parte de una lección de estudio, pero su objetivo es que “todos los miembros del equipo dominen la lección presentada y ayuden a sus compañeros en el aprendizaje de la misma” (Goicoextea y Pascual, 2002, p. 235).

Grupo de investigación. Estudiado a fondo por Sharan y Sharan (1992), en este método de aprendizaje cooperativo la función del profesor es proveer los recursos y supervisar el trabajo de los grupos que deben realizar un informe sobre un tema específico, en el cual todos participen de forma activa. El tema se subdivide y se le asigna una parte a cada miembro del grupo, de modo que, de la correcta resolución de cada subtema, dependerá el éxito del taller en conjunto.

Jigsaw. En este tipo de trabajo colaborativo se forman grupos de máximo seis, y se divide el tema a trabajar en la misma cantidad de elementos, que son complementarios para entender la temática en su conjunto. Si bien las tareas son individuales, cada una es como una pieza de rompecabezas que, al juntarlas, permitirán una interpretación general del tema. Los teóricos que se han enfocado en esta técnica, de acuerdo a Goicoextea y Pascual (2002) son principalmente: Aronson, Stephan, Sikes, Blaney y Snapp.

Equipos de rendimiento (Student Teams- Achievement Division, STAD). Teorizado especialmente por Slavin (1978) se caracteriza por tener una similitud con la técnica aprender juntos, pero se diferencia de esta porque cada estudiante posee su propio material de trabajo, aunque el resultado es grupal, ya que se configura de acuerdo a los resultados individuales obtenidos por los participantes.

Además de las técnicas y métodos antes mencionadas, Goicoextea y Pascual (2002) traen a colación otros métodos de aprendizaje cooperativo que han sido utilizados para áreas específicas del conocimiento, como los **Equipos de Enseñanza Individualizada Asistida (Team- Assisted Individualization, TAI)**, para la enseñanza de matemáticas, los **Equipos Cooperativos**

Integrados para la Lectura y la Redacción (Coooperative Integrated Reading and Composition, CIRC) para enseñar a leer y escribir en los últimos cursos de primaria; y las **Estructuras de Controversia (Constructive Controversy)**, utilizado para estudiar temas que generan algún tipo de controversia.

El aprendizaje cooperativo, como se ha visto anteriormente, posee una serie de técnicas y métodos que varían de acuerdo a muchos factores y son útiles para la enseñanza de todas las áreas de aprendizaje del contexto nacional, entre las que se encuentra, por supuesto, la educación física. En relación a la educación física, el aprendizaje cooperativo aboga por la interacción, no solo cognitiva sino también física, ya que se basa en la construcción del conocimiento desde la acción, que para el caso de esta disciplina está muy ligado al desarrollo de las habilidades básicas motoras, como clave para entender el desempeño del cuerpo y las formas más adecuadas de relacionarlo en un contexto de trabajo grupal.

Habilidades básicas motoras

Como ya se destacó anteriormente, la educación física procura el desarrollo de las habilidades físicas, así como también de las habilidades relacionadas al movimiento y a la motricidad desde el aprendizaje cooperativo y otras técnicas definidas con antelación a cada clase. En este sentido, se considera importante desarrollar el tema de habilidades básicas motoras, para entender la incidencia de la actividad física en este ámbito.

Las habilidades motoras están relacionadas con el movimiento y se aprenden o se mejoran a causa de la interacción que ejerce influencia en la enseñanza, la motivación y el desarrollo neurológico de los estudiantes (Bucco y Zubiaur, 2013). Si bien la definición específica de las habilidades motoras básicas, no está establecida de forma tajante; Ureña, Ureña y Alarcón (2008) las dividen en dos grupos generales, basados en definiciones de otros autores: “aquellos

movimientos que precisan el dominio y control del propio cuerpo, y, por lo tanto, del manejo y control de todo o casi todo nuestro cuerpo: desplazamientos, saltos y giros” (p. 35). De otro lado están “aquellos movimientos que precisan el dominio y control de algún móvil u objeto, es decir, del manejo de móviles: lanzamientos, recepciones y botes” (p. 35).

Las habilidades motoras, especialmente relacionadas al manejo del cuerpo, permiten la interacción entre los estudiantes de un mismo grupo y se ha demostrado que, una falta de motivación hacia la práctica de actividades físicas y deportivas, relacionadas de forma directa con la actividad motora, permite el desarrollo de dificultades de relación en los niños, que a su vez provoca el desarrollo de episodios de soledad y aislamiento, rechazo y ridículo (Bucco y Zubiaur, 2013). Las habilidades motoras ayudan a las relaciones sociales exitosas, en la medida que permiten la interacción social de forma natural, mediante el movimiento.

Además de lo anterior, las habilidades motoras no solo integran el aspecto físico que se refleja en el movimiento, sino también aspectos psicológicos; para Campo (2010) “el desarrollo motor ocupa un lugar intermedio entre el desarrollo físico y el psicológico, al depender no solo del desarrollo de los músculos y nervios relacionados, sino también de capacidades sensorio-perceptivas” (p. 66), que ayudan a una ejecución efectiva y natural de los movimientos corporales. La autora también plantea que el desarrollo motor ejerce influencia en los aspectos físicos, socioafectivos y psicológicos que integran el campo cognitivo de los niños y que permiten un adecuado desarrollo infantil.

Las habilidades motrices, como se anotó anteriormente, se dividen en dos grandes grupos básicamente: las habilidades locomotoras básicas y las habilidades no locomotoras.

Las habilidades locomotoras básicas son movimientos fundamentales de patrones motrices primitivos y evolucionan de acuerdo al medio, la condición hereditaria y la capacidad perceptiva

de los individuos (Prieto, 2010). Para Prieto, las habilidades físicas motoras se caracterizan porque son comunes a todos los individuos, son fundamentales en el desarrollo motor y, además, de estas habilidades parten todos los aprendizajes de motricidad posteriores.

Entre las principales habilidades locomotoras básicas se encuentran los desplazamientos, que a su vez pueden ser desplazamientos activos eficaces, como la marcha y la carrera; activos menos eficaces, como las reptaciones, las trepas o las propulsiones en medio acuáticas; y también están los desplazamientos pasivos, como los transportes, los deslizamientos o los arrastres. “Existen otros desplazamientos que, por sus características específicas, conforman grupos definidos, como: los saltos, los giros, los lanzamientos o las recepciones” (Prieto, 2010).

Además de las anteriores, también están las habilidades no locomotoras, que se relacionan con movimientos que se realizan sin avanzar, “al estar de pie, de rodillas, sentados o recostados, implican el girar el eje del cuerpo alrededor de un punto fijo” (National Head Start Association & T&L Foundation for children care information, 2016, p. 1). Entre las habilidades no locomotoras más importantes se encuentran acciones como estirar, doblar las articulaciones, sentarse en cualquier posición, agitar el cuerpo de modo que implique tensión y relajamiento, girar parcial o completamente el cuerpo, mecer y balancear todas las extremidades, columpiar, torcer alguna parte del cuerpo, esquivar para evitar un objeto o una persona al paso, e incluso caer.

Las habilidades motoras no necesariamente implican desplazamiento, pero siempre requieren movimiento del cuerpo en general o de alguna parte del mismo y se desarrollan especialmente en la niñez, etapa en la que el niño madura sus órganos de motricidad y define sus parámetros espacio-temporales.

Referente contextual

Colegio San Francisco Javier

El colegio San Francisco Javier, lugar donde se desarrolló el proceso investigativo, se encuentra ubicado en el Departamento de Nariño, particularmente en el Municipio de Pasto. Cuenta con dos sedes: “La Aurora”, donde funcionan los grados de preescolar a séptimo, localizada en la carrera 35 No. 12A – 30; y la sede Claustro Histórico, donde funcionan los grados octavo a once, se encuentra en la calle 20 No 24 – 64 (centro).

Esta institución educativa es obra de la Compañía de Jesús, y fundamenta su filosofía en la pedagogía Ignaciana, con una concepción humana que respeta el desarrollo evolutivo de la persona en todas sus dimensiones. Es una institución de carácter privado, calendario “B” que ofrece todos los grados de los niveles: preescolar, primaria, básica secundaria y media vocacional.

Cada grado está conformado de tres a cuatro secciones, A – B – C – D, en las cuales se tiene en cuenta el número de estudiantes tanto hombres como mujeres para dar respuesta a uno de los programas bandera que tiene el colegio como tal: la coeducación.

Actualmente, este proceso educativo está acompañado por el padre rector, José Alejandro Aguilar Posada, S.J.; el director Académico, Carlos Arturo Rueda; el director de Pastoral, hermano Walter Quintero S.J; el director de Bienestar, Iván Santacruz; el equipo de psicólogos que conforman el Servicio de Asesoría Escolar (SAE): Jorge Portilla, Ivonne Erazo y Diana Enríquez; por los asesores espirituales, profesores y profesoras de las distintas áreas del conocimiento, padres de familia, comités de padres de familia, el equipo humano desde el área Administrativa, como también el Personal de Apoyo Educativo, PAE.



Figura 1. Colegio San Francisco Javier (sede centro: Claustro).

Fuente: <http://www.flacsi.net/colegios/colegio-san-francisco-javier/>

Dentro de sus características misionales, pedagógicas, sociales, educativas, se presentan las siguientes:

Misión

El Colegio San Francisco Javier, plataforma de la misión regional de la Compañía de Jesús en Nariño, es una obra educativa que cualifica su propuesta pedagógica, en articulación con redes locales, nacionales e internacionales.

En alianza con las familias, queremos fortalecer los valores y experiencia espiritual de nuestros estudiantes; identificar y desarrollar sus talentos, para que en el contexto de las potencialidades y retos de la región y del país, encuentren la realización de su proyecto de vida. Contamos con la experiencia y tradición educativa de la Compañía de Jesús, el trabajo articulado de las obras de la Provincia en la región, la identidad cultural y valores nariñenses, la calidad humana, espiritual y profesional de quienes conformamos la familia javeriana, y los lineamientos del marco legal colombiano (Colegio San Francisco Javier, 2018).

Visión

En el año 2020, el Colegio San Francisco Javier, inspirado en la espiritualidad ignaciana y la tradición educativa de la Compañía de Jesús, será reconocido por la calidad de su propuesta de innovación pedagógica, en la formación integral de talentos humanos, al servicio del país y la región (Colegio San Francisco Javier, 2018).

Planta Física

El renovado Claustro Histórico cuenta con amplios espacios educativos, tres patios de descanso, uno de ellos la cancha sintética y otro cancha de baloncesto. Además del Teatro Javeriano, tiene disponibles la Sala Luis Gamero, el auditorio Gerardo Arango y las salas contiguas.

En estas instalaciones se encuentran además las oficinas del Servicio Jesuita al Refugiado, Fundación Suyusama, Casa Mariana, Emisora Ecos de Pasto, Universidad Javeriana y próximamente Servivienda.



Figura 2. Infraestructura del Colegio San Francisco Javier (sede Aurora).

Fuente: <http://www.javeriano.edu.co/index.php/institucional-2/quienes-somos/>

En la sede La Aurora los estudiantes cuentan con amplios espacios y zonas verdes, dos canchas sintéticas, y una de baloncesto, acordes al crecimiento de los estudiantes.

El área de Preescolar es independiente del resto del colegio, con el fin de dar mayor protección a los niños más pequeños. Allí tienen diferentes juegos que pueden disfrutar en los descansos, bajo la supervisión de los maestros.

En ambas sedes se cuenta con una capilla, para los momentos de reflexión y oración.

Formación integral

En los colegios de la Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia –ACODESI –, se entiende la formación integral como “el proceso continuo, permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las dimensiones del ser humano, a fin de lograr su realización plena en la sociedad” (Colegio San Francisco Javier, 2018).

La propuesta educativa del Colegio San Francisco Javier exige un especial cuidado en el desarrollo armónico e integral de cada uno (a) de sus estudiantes, por ello la importancia del acompañamiento como medio imprescindible para lograr la formación.

Enfoque personalizado

El enfoque personalizado constituye la esencia del estilo pedagógico ignaciano. Implica el carisma y la espiritualidad que brota de la Experiencia de Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola. Implica también unos momentos pedagógicos así como también una metodología personalizada.

La educación personalizada responde al intento de estimular a la persona del estudiante para que vaya perfeccionando su capacidad de dirigir su propia vida; dicho de otro modo, su capacidad de hacer efectiva la libertad personal, participando con sus características peculiares en la vida comunitaria.

Características de la educación de la Compañía de Jesús

El Colegio San Francisco Javier se reconoce como un colegio de la Compañía de Jesús por las siguientes características:

- La visión Ignaciana se aplica en los objetivos, valores y modo de proceder institucional.
- El colegio es un instrumento apostólico.
- Es una comunidad educativa en la cual se comparte el trabajo apostólico educativo entre jesuitas y laicos como compañeros y amigos en El Señor.
- Se ofrece una formación integral inspirada y dirigida por el humanismo cristiano.
- El colegio está abierto y se relaciona con otras instituciones educativas a nivel local, regional, nacional e internacional.

Metodología

Enfoque

Este trabajo de investigación se desarrolló desde el enfoque cualitativo, por cuanto se trata de indagar un fenómeno educativo a partir de las experiencias vividas por los docentes y estudiantes desde la asignatura de Educación Física del Colegio San Francisco Javier; para lo cual se incorpora en el estudio “lo que los participantes dicen y piensan, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos, reflexiones” (García, Gonzales, Quiroz, Velásquez, 2002, p. 61).

Además, porque permite observar e identificar las características individuales y colectivas de los estudiantes en lo que respecta a la aplicabilidad del aprendizaje cooperativo y al reconocimiento de las actividades socio-culturales del contexto educativo.

Método

El proyecto de investigación utilizó el método etnográfico, el cual según Del Rincón (1997) “busca aportar datos descriptivos de los medios o contextos, de las actividades y las creencias de los participantes en los escenarios educativos para descubrir patrones de comportamiento en un marco dinámico de relaciones sociales” (p. 11), posibilitando “explorar lo que acontece cotidianamente en la institución, a través de una descripción minuciosa obteniendo datos significativos para interpretarlos y poder comprender e intervenir del modo más adecuado” (Goetz y Le Compte, 1988, p. 127).

Igualmente, permite al docente interactuar e intervenir de manera directa con el grupo de estudiantes, compartiendo, interpretando y analizando cada uno de los acontecimientos sociales que se vivencian en las clases de la asignatura de Educación Física.

Categorización

A continuación se presentan las categorías y subcategorías de la investigación según objetivos específicos.

Tabla 1. Categorías y subcategorías según objetivos específicos.

Objetivo específico 1	Categoría	Subcategorías
Comprender la metodología actual de enseñanza-aprendizaje en la asignatura de Educación Física del Colegio San Francisco Javier.	Metodología de la asignatura de Educación Física	Método
		Técnica
		Evaluación

Objetivo específico 2	Categoría	Subcategorías
Analizar la dinámica metodológica del aprendizaje cooperativo que se ha implementado en el Colegio San Francisco Javier.	Metodología del aprendizaje cooperativo	Técnicas
		Estilos
		Evaluación

Continuación tabla 1.

Objetivo específico 3	Categoría	Subcategorías
<p>Establecer las estructuras de aprendizaje cooperativo que se pueden adaptar al abordaje educativo de la educación física, en especial, en el fortalecimiento de las habilidades motoras básicas.</p>	<p>Metodología de las estructuras de aprendizaje cooperativo</p>	<p>Estrategias</p> <p>Técnicas</p> <p>Métodos</p>

Línea de investigación

Este trabajo se inscribe en la línea de investigación “Desarrollo Humano” que fundamenta la Universidad de Manizales, la cual permite descubrir que los espacios educativos:

Tienen que formar parte de cualquier intento por mejorar la escuela, para conducir al progreso y ayudar a los profesores a tomar decisiones que fomenten el bienestar educativo de los estudiantes. La reflexión y la comprensión de los procesos del desarrollo humano podrán ayudar a diseñar nuevas y mejores herramientas de enseñanza y a crear mejores ambientes de aprendizaje que valoren y apoyen el cultivo de habilidades de pensamiento en los espacios del aula donde confluyen e interactúan el lenguaje, las expectativas, los valores y los hábitos, para operar y reforzar la empresa del buen pensamiento (Universidad de Manizales, s.f. p. 9).

En consecuencia, esta línea de investigación invita a adquirir en un contexto educativo un sentido crítico y reflexivo de los acontecimientos que circunden alrededor del proceso enseñanza-aprendizaje, conllevando a que la formación humana integral del entorno se lleve a cabo con ideas mutuas, actividades innovadoras y experiencias motivadoras y cooperativas.

En igual sentido, conlleva a abordar grupos poblacionales en las diversas etapas de educación y formación, por ello, motiva la construcción de herramientas necesarias desde el campo educativo para garantizar ambientes propicios de aprendizaje, brindando apoyo y asesoría

a los actores de la educación, para lograr que por medio de experiencias, vivencias y situaciones, les permitan ampliar su conocimiento y ejecutar un crecimiento de saberes personales, sociales y culturales.

Permite también involucrar iniciativas en las que se lleven a cabo procesos que contribuyan a una formación integral y aporten al fortalecimiento de unas buenas estructuras de aprendizaje cooperativo, constituyéndose en un factor que promueve el desarrollo corporal, el aprendizaje motor y la aptitud, lo cual está relacionado con la formación integral del individuo; así mismo, es el espacio propicio para generar el fomento de valores como: el trabajo en equipo, la solidaridad, el respeto por las diferencias, la aceptación de ideas y opiniones del otro, como características fundamentales del aprendizaje cooperativo.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

Las técnicas de recolección de la información que se utilizaron en este trabajo de investigación son:

- Revisión documental.
- Observación.
- Entrevista a expertos.

Revisión documental

Es una técnica de investigación que consiste en “la recuperación de información contenida en documentos, independientemente del soporte documental en que se hallen” (Rojas, 2011, p. 279).

Observación

Es una técnica de investigación que “trata de dar cuenta de la experiencia, y más exactamente como la realidad observada es vivida por un determinado grupo el cual le confiere un sentido propio y particular” (Martínez, 2002, p. 63).

Entrevista

Es una técnica de investigación que: “adopta la forma de diálogo coloquial o entrevista [...] en donde se da relevancia a las posibilidades y la significación del diálogo como método de conocimiento de los seres humanos” (Martínez, 2002. p. 26).

Para cada una de estas técnicas se construyó su instrumento así: ficha bibliográfica, en el caso de la revisión documental (anexo A); guía de observación para la observación (anexo B); y guion de entrevista para la entrevista a expertos (anexo C).

La síntesis de técnicas e instrumentos de recolección de información que se utilizaron en esta investigación según los objetivos específicos se encuentran en la tabla 2.

Organización y sistematización de la información.

Para organizar la información se hizo uso de números para cada respuesta, las cuales tuvieron su propio análisis.

El análisis e interpretación de resultados se realizó a través de un proceso hermenéutico para comprender la información recolectada, la cual se confrontó con la teoría y los criterios de los autores en un proceso de triangulación.

Tabla 2. *Técnicas e instrumentos de recolección de la información utilizada según los objetivos específicos.*

Objetivos específicos	Técnica	Instrumento
Comprender la metodología actual de enseñanza-aprendizaje en la	- Revisión documental.	Ficha bibliográfica (anexo A).

asignatura de Educación Física del Colegio San Francisco Javier de la ciudad de Pasto.	- Observación.	Guía de observación (anexo B).
Analizar la dinámica metodológica del aprendizaje cooperativo que se ha implementado en el Colegio San Francisco Javier.	- Observación. - Revisión documental.	Guía de observación (anexo B). Ficha bibliográfica (anexo A).
Establecer las estructuras de aprendizaje cooperativo que se pueden adaptar al abordaje educativo de la educación física, en especial, en el fortalecimiento de las habilidades motoras básicas.	- Revisión documental - Entrevista a expertos (docentes de educación física y/o conocedores de aprendizaje cooperativo)	Ficha bibliográfica (anexo A). Guía de entrevista (anexo C).

Datos primarios y secundarios

En este ejercicio investigativo se utilizaron datos primarios y datos secundarios; entendiéndose los primeros como “aquellos que el investigador obtiene directamente de la realidad, recolectándolos con sus propios instrumentos” (Sabino, 1992, p. 109). En este estudio, los datos primarios surgieron de la aplicación de las entrevistas estructuradas y las observaciones realizadas.

De otro lado, los datos secundarios corresponden a textos escritos que “han sido ya recolectados en otras investigaciones y son conocidos mediante los informes correspondientes [...] y nos llegan elaborados y procesados de acuerdo con los fines de quienes inicialmente los obtuvieron y manipularon” (Sabino, 1992, p. 68). En este caso los datos secundarios

corresponden a textos, artículos, tesis doctorales relacionados con el tema del aprendizaje cooperativo y la educación física.

Unidad de Análisis y unidad de trabajo

Unidad de análisis

La unidad de análisis de este estudio fue la siguiente:

1. Los estudiantes de los grados tercero de la sección A y C del año lectivo 2016-2017, quienes ya tienen un nivel de desarrollo psicomotor que puede permitir la aplicación satisfactoria del aprendizaje cooperativo.
2. Los 3 docentes del área de educación física que laboran en la sesión primaria y que además son conocedores del aprendizaje cooperativo.
3. Los 3 docentes de la Institución quienes hacen parte del equipo de innovación pedagógica y son conocedores expertos del aprendizaje cooperativo.

Unidad de trabajo

La unidad de trabajo, es decir, los casos particulares que se tomaron para aplicar las técnicas a través de sus instrumentos son:

- Los estudiantes de los grados 3A y 3C, por cuanto cada uno de ellos tiene un docente diferente, enriqueciendo el trabajo investigativo.
- En el caso de los docentes se consideró a los dos docentes que guían la asignatura de educación física uno en el grado 3A y el otro en el grado 3C.
- En el caso de los profesionales expertos en aprendizaje cooperativo para diligenciar las entrevistas se tuvo en cuenta a Jonathan España, Janeth Mireya Salazar y Antonio Muñoz, quienes hacen parte de la nómina de docentes y miembros del equipo de innovación pedagógica del Colegio San Francisco Javier.

Recolección de la información

Para realizar el proceso de la recolección de información el contacto con los docentes, directivos y estudiantes del Colegio San Francisco Javier se hizo de manera directa en el sitio de trabajo por parte de los autores de esta investigación, ya que se dio la facilidad de que uno de ellos labora como docente en la Institución. Es de destacar que se recibió todo el apoyo para ejecutar las entrevistas, observaciones y consultas bibliográficas institucionales.

En cuanto a los estudiantes y docentes que interactúan en los grados terceros, se ejecutó la observación de las clases con gran disposición, aspecto que permitió recolectar la información necesaria. Se realizaron cuatro observaciones: dos al grado 3A y dos al grado 3C, dentro de las cuales se tuvo la oportunidad de analizar el proceso metodológico y didáctico en la realización de las clases de Educación Física.

En el caso de las entrevistas, se realizaron a expertos que trabajan en el Colegio San Francisco Javier y conocen perfectamente lo pertinente al aprendizaje cooperativo: Jonathan España, Janeth Mireya Salazar y Antonio Muñoz; el contacto se hizo por petición verbal para acordar hora y lugar de la entrevista por parte de los autores de esta investigación, para que así, conozcan el propósito de la investigación y su impacto positivo en el quehacer de la educación física dentro de la Institución; dichas entrevistas se ejecutaron sin ningún contra tiempo en la hora y día pactado: 20 de noviembre de 2017 a las 3:30 pm.

En el componente de revisión documental, se hicieron visitas a la Institución con presencia activa de los investigadores para obtener una información bibliográfica clara y directa; en concreto, se realizaron visitas a la biblioteca del Colegio San Francisco Javier, dentro de la cual se encontraron libros respecto al aprendizaje cooperativo de gran validez para la investigación. Además, se hizo una revisión del documento de plan de área de Educación Física 2017-2018 y el

texto teórico sobre la implementación del aprendizaje cooperativo como estrategia metodológica que se viene implementando en el proceso de enseñanza dentro de la Institución.

Además, se revisaron libros digitales, revistas y bibliotecas del Municipio de Pasto como la del Banco de la República y la del Colegio Champagnat.

La recolección de la información arrojó un análisis interpretativo por parte de los investigadores obtenido por las entrevistas y las observaciones, para ello, a continuación se muestra los resultados conseguidos en estos procesos.

Análisis e interpretación de resultados por categorías

Para el desarrollo de esta fase, en primer lugar, a medida que se iba recolectando la información, se iba realizando la transcripción de textos, respecto a los cuales se iban efectuando los primeros análisis de cada entrevista (anexo 4), y las observaciones (anexo 5).

Posteriormente, a partir de la información obtenida y analizada preliminarmente surgieron categorías inductivas.

Finalmente, se procedió a la interpretación de la información, lograda a partir de la información recolectada mediante la aplicación de las tres técnicas (entrevistas, observaciones y revisión documental), la teoría sobre aprendizaje cooperativo y las experiencias y conocimientos de los autores de esta investigación.

A continuación se presenta el desarrollo de esta etapa, a partir de las categorías deductivas.

Metodología actual de la enseñanza-aprendizaje del área de educación física

Déjenlos crear tormentas marinas/con sólo agitar sus blancos/ mantos o soñar con pájaros no / vistos, o convocar la noche en / pleno día con solo esconderse en / lo profundo de un armario. / Déjenlos atrapar una estrella / cuando en la noche clara y plateada / desde alguna ventana de la casa, con un / espejo roto / la atraen hacia algún jardín de sombras. / No los llamen en mitad de sus / juegos: no podrán escucharlos. A esa hora, / magnífica y secreta, / ellos están en otra parte.

Juan Manuel Roca

A partir de este capítulo y los dos siguientes se procede a realizar el análisis e interpretación de la información obtenida a través de las diferentes técnicas aplicadas, considerando las categorías deductivas, las cuales surgieron del marco teórico y el estado del arte; y las categorías inductivas que emergieron de los datos recolectados; estos dos tipos de categorías posibilitan ahondar en el análisis del problema de investigación. Con estas categorías se desarrolló cada uno de los objetivos específicos de la investigación. La información recopilada

que se encontraba dispersa fue organizada para su análisis y para su interpretación; esta última se efectúa mediante el diálogo entre la teoría (conceptualizaciones pertinentes), la realidad (información obtenida) y el conocimiento de los investigadores (a partir de sus saberes y experiencias).

Para alcanzar el primer objetivo específico de esta investigación, referente a analizar la metodología actual de la enseñanza-aprendizaje del área de educación física, se iniciará por conocer ¿Qué es la metodología? Etimológicamente esta palabra se divide en (methodos: meta) a largo plazo, (Ados: Camino), logía compuesto con (logos: palabra, expresión) más el sufijo -ia (ía: cualidad). Esta palabra pasó en su significado de "discurso" a "tratado" y "ciencia", "en el ámbito educativo se definiría como los caminos que llevan a conseguir, alcanzar y construir aprendizajes en los alumnos" (Sicilia y Delgado, 2002).

Renom la define como "la forma ordenada de proceder y en nuestro caso, el camino para sistematizar la enseñanza y hacerla más eficaz" (2004, p. 33). En este sentido, la metodología requiere un bagaje amplio de conocimientos que le permitan al docente la interpretación acertada de principios, objetivos, fundamentos, conceptos esenciales, métodos, medios y procedimientos para el diseño y desarrollo de los contenidos que abordaran en sus clases.

De igual manera, es importante conocer ¿Qué es la Educación Física? Cajigal (1978) la define como:

La primera y la más importante educación para la vida, al respecto, la educación física como disciplina, busca mejorar la calidad de vida de los seres humanos a través del movimiento y generar los espacios de expresión, desarrollo, reconocimiento de las capacidades corporales que permiten la comunicación, el acercamiento, la relación con el medio y la formación integral del ser (p. 51).

A ella le corresponde la formación de estudiantes competentes para vivir humanamente, teniendo como referente las dimensiones antropológicas del cuerpo, el movimiento y el juego. La educación física desempeña un papel importante dentro del contexto escolar porque apoya los

procesos de enseñanza- aprendizaje en el aula ya que visibiliza al ser humano en su integralidad: alma, cuerpo y mente.

Método de enseñanza-aprendizaje

El método de enseñanza-aprendizaje en el área de Educación Física implementado por el Colegio San Francisco Javier aún sigue muy permeado por las prácticas educativas tradicionales; en este sentido, después de un periodo de observación se pudo determinar que el docente de Educación física aún da órdenes en sus clases respecto a lo que se debe hacer; además, no escucha las opiniones de los estudiantes, no acepta posibles variantes de los juegos y dice: <<así no es>>, exigiendo que se haga solo lo que él dice, generando y promoviendo actividades de competencia, lo que ocasiona de manera constante rivalidades y peleas entre los estudiantes; esta manera de proceder confirma que el maestro implementa en sus clases lo que Sánchez denomina un método deductivo, ya que el rol asumido por el estudiante es pasivo y el maestro es quien dice en todo momento cómo debe actuar, cuándo comenzar, cuándo parar, los pasos a seguir, entre otros, y el estudiante escucha y ejecuta la orden (1998).

Molina (2003) (como se citó en Ruiz, 2005), afirma que el método deductivo “opera de lo general a lo particular, por ello, ya en el ámbito escolar, el maestro es quien posee una información (conocimientos) que debe transmitir a los alumnos” (p. 178).

Por esta razón, el método deductivo se enmarca dentro del modelo educativo tradicional, el cual se caracteriza por dar un papel protagónico al maestro, como el único poseedor de conocimientos, anulando los esquemas conceptuales previos, intereses y necesidades de los estudiantes, llevándolos al pasivismo, hasta el punto de ser considerado una tábula rasa (recipiente vacío), un ser no pensante, sin ideas, sin conceptos y sin voz.

Técnicas de enseñanza

Dando continuidad a lo observado, se evidencia que los estudiantes en las clases están limitados a obedecer lo establecido por el maestro, quien generalmente los ubica en la cancha de fútbol o baloncesto sentados formando un círculo, explica el juego y a medida que se va desarrollando la clase, emite diferentes órdenes; los juegos se convierten en una competencia constante, los niños se pelean por coger el balón, se miran forcejeos, empujones, al correr pelean por llegar de primeros. Desde esta perspectiva, la enseñanza utilizada por el maestro se basa en la técnica de enseñanza de instrucción directa, la cual Delgado la define como:

La forma en la que el profesor desarrolla los procesos en la enseñanza, las formas de relación y la comunicación con los alumnos. En el estilo, se descubre el papel (protagonista u orientado) que asume el maestro en la enseñanza, e igualmente, el papel (Activo o pasivo) que se les confiere a los estudiantes en el aprendizaje (1993, p. 4).

A partir de esta definición se puede decir que la técnica de enseñanza que implementan los maestros de Educación Física en la Institución, corresponde a una de instrucción directa; la cual, según López surge desde “dos puntos de partida, la primera, la existencia de una solución definida y la segunda, la comunicación por parte del profesor al alumno” (1994, p. 94).

Esta técnica de enseñanza busca la reproducción idéntica de las tareas motrices, aquí, el maestro es el eje central del proceso educativo, es quién tiene la única respuesta respecto a cómo se debe realizar la ejecución motriz o desarrollo del juego, por tal motivo, la técnica implementada no contribuye de manera significativa en los procesos de innovación educativa que se están llevando a cabo, ya que al generar estas prácticas de instrucción directa, el trabajo efectuado por el estudiante es personal, promoviendo así la competencia y el individualismo, se

continúa fortaleciendo el egocentrismo que dificulta el desarrollo de habilidades sociales necesarias en el trabajo cooperativo como eje principal en los procesos de innovación educativa.

Enseñanza Tradicional

Siguiendo con las observaciones, se pudo determinar algunas características de los docentes de Educación Física al desarrollar sus clases, siendo estas una constante en su quehacer educativo, entonces, se evidenció que es el maestro protagonista del proceso enseñanza-aprendizaje, es él quien toma todas las decisiones frente al desarrollo de la sesión, las clases homogenizan a los estudiantes, la organización de ellos es muy formal, lo que dificulta individualizar la enseñanza.

A esta manera de proceder, Delgado la ubica dentro de los estilos de enseñanza tradicional, debido a que es “el mando directo con todas sus variaciones y asignación de tareas el eje fundamental del proceso educativo” (1991, p. 48); las prácticas tradicionales tuvieron en su momento gran auge en la obtención cuantificable de resultados en la escuela, la sumisión del estudiante llevó a reproducir de manera textual lo enseñado, sus pensamientos eran colonizados por sus maestros, anulando cualquier posibilidad de emancipación del sistema.

Pero la realidad social, económica, política, cultural y religiosa exigen un cambio en el paradigma, más allá de reproducir un conocimiento; hoy ya es necesario que el estudiante reflexione, piense, analice, argumente, por ello, en las prácticas educativas se requiere que se visibilice la individualidad del estudiante, se respete la diferencia, se enseñe a producir el saber y poco a poco a cambiar la competencia por la competitividad, ya que el hacer énfasis en la competencia tiende a mellar la solidaridad y la confianza en el ámbito de las relaciones sociales, a tal punto, que las personas pueden dejar de creer en las buenas intenciones, en el valor de la palabra, a dudar de la creatividad y del entendimiento de los otros en la vida social y a hacer

dependen todas sus decisiones del valor de utilidad y el usufructo personal que se puede obtener en cada momento.

Siguiendo con lo observado, se evidenció que durante algunas actividades los estudiantes se distraen con facilidad cuando el maestro brinda la explicación, escuchando expresiones como << ¿qué vamos hacer profe?; otros no comprendieron lo explicado y actuaron por imitación, debido a que el maestro omitió sus preguntas, se mostró un poco apático ante la situación y no dio una segunda explicación.

De igual manera, se presentaron dificultades para trabajar en equipo y rechazos hacia aquellos compañeros con afectaciones motoras o quienes llevan un ritmo más lento de trabajo; estas conductas son consecuencia de una planificación ciega, que no motiva, que facilita al maestro a través de la homogenización su interacción en el aula, pero siguen siendo el egoísmo y la competencia los ejes que anulan la identidad del estudiante, invisibilizando sus dimensiones, potencialidades, gustos, creencias, tradiciones, tal como lo afirma Moreno y Pozo (2011): “Somos profesores del siglo XX, enseñando contenidos del siglo XIX a estudiantes siglo XXI” (p. 21).

Plan de estudios

Ahora bien, dentro de este proceso de indagación metodológica, fue fundamental la revisión del plan de estudios del área, ya que allí, se encuentran inmersos los contenidos curriculares, metodologías, saberes y estándares a desarrollar.

En principio, es necesario conocer ¿Qué es un plan de estudios? Al respecto, La Ley 115 del 94, Ley General de Educación en su artículo 79 lo define como.

El esquema estructurado de las áreas obligatorias y fundamentales y de áreas optativas con sus respectivas asignaturas que forman parte del currículo de los establecimientos educativos.

En este sentido, el plan de estudios se encuentra en el plan de área de Educación Física como área obligatoria; en su estructura lleva inmersos saberes, estándares específicos de las metas que se deben alcanzar; en su introducción justifica, promueve y garantiza una formación integral del estudiante; se visibilizan los contenidos, temas, inteligencias múltiples, actividades y metodologías a trabajar. Además, resalta la importancia del trabajo de las propiedades físicas, las capacidades y habilidades motrices, así como la formación de cualidades de la personalidad.

Realiza mucho énfasis en la capacidad funcional del organismo que debe desarrollarse en la Educación Física, así como la formación de capacidades condicionales y coordinativas, como requisito básico que eleva la capacidad de aprendizaje y trabajo para el bienestar y para un modo de vida saludable de los estudiantes. Es por ello que los saberes y estándares establecidos son tan amplios en su diseño conceptual, pues brindan la posibilidad de trabajar al estudiante en todas sus dimensiones, buscando el desarrollo de habilidades, mostrando la personalidad como un todo; además, el mejoramiento de sus capacidades físicas y al mismo tiempo la formación de su conciencia.

Pese a su excelente diseño y estructura curricular, las metodologías tradicionales aplicadas en el área se convierten en anclas que no permiten salir del paradigma tradicional, conllevando al maestro a seguir en el confort de la homogenización, promoviendo actitudes de competencia en los estudiantes.

Es evidente que venimos de una educación tradicional muy arraigada, en donde el maestro es el actor principal del proceso de enseñanza, entonces, no es fácil darle un viraje pedagógico a las metodologías e integración multidisciplinar, no se ha conseguido una ruptura del paradigma tradicional; y los pocos avances que se han logrado, han sido un choque muy fuerte para muchos maestros, pues a pesar de tener los recursos didácticos y pedagógicos, es evidente que los

docentes de Educación Física de la Institución aún no están preparados para cambiar las metodologías de trabajo, en tanto se les dificulta el trabajar en equipo, ya que ello implica abandonar el ego cognitivo y el poder que este concede; además, compromete al maestro a aprender a ser un buen líder, para que juntos puedan construir. Esto implica cambiar la visión de jefe, de mandato, de ser superior, por el buen liderazgo, que implica trabajar juntos, diálogo, acuerdos, camaradería, asignación de roles en las diferentes actividades y en el desarrollo y planteamiento de nuevas propuestas educativas.

Evaluación

Dando continuidad al análisis del plan de área, se pudo evidenciar que el proceso evaluativo se realiza a través de rúbricas, que son un instrumento o un medio que puede y debe ir ajustándose con la práctica hasta encontrar el valor justo de las metas de la evaluación a las cuales se espera llegar o se quiere que los estudiantes lleguen. La especificación del nivel de desarrollo alcanzado puede expresarse en forma de escala o en forma numérica de la que se tiene que hacer una sumatoria final y asignar de esta manera una nota.

Las rúbricas son un instrumento de la evaluación formativa, a la que Sánchez (1998) define como: “La evaluación que se realiza a lo largo del proceso de enseñanza – aprendizaje y a través de la cual se va constatando la validez de todos los componentes del proceso con respecto al logro de los objetivos que se pretenden” (p. 16).

En este sentido, la evaluación formativa ofrece al educador físico la posibilidad de realizar un proceso continuo, sirviendo de puente entre las metas propuestas y los resultados finales; concede coherencia al proceso valorativo de los estudiantes y representa un camino viable dentro de las acciones de reflexión educativa sobre las cuales se establecen puntos de partida con

respecto a las situaciones espontáneas durante el proceso y particularidades o necesidades de cada persona.

Sin embargo, lastimosamente en el área la realidad de su aplicabilidad y proceso es otra, ya que el maestro aún utiliza una evaluación final o sumativa que no visibiliza el proceso llevado a cabo por el estudiante, no realiza una intervención oportuna frente a las necesidades o dificultades particulares de los estudiantes y su valoración toma un tinte subjetivo, dejando de lado las rúbricas como instrumento evaluador objetivo, el cual tiene una aplicación adecuada en el aprendizaje cooperativo, no en la enseñanza tradicional, por cuanto no se tienen en cuenta las particularidades o necesidades de cada estudiante.

En este sentido, Sacristán (1993) expresa que “el docente que simplemente fue enseñado a memorizar y que de esa manera fue evaluado, difícilmente podrá innovar aunque reconozca en sí mismo el fracaso de los métodos que con él utilizaron” (p. 7).

Aquí es pertinente realizar una crítica a los procesos de evaluación tradicionales con los que aún los maestros siguen valorando las prácticas educativas, pese a los cambios suscitados por la modernidad cambiante. En el ámbito Institucional donde se le apuesta al cambio a través de la innovación educativa, los esfuerzos no han sido lo suficientemente significativos para lograr un cambio metodológico en el área de educación física y dejar atrás una práctica que invisibiliza el proceso, que no permite una participación razonable y reflexiva del estudiante, limitando su creatividad, la iniciativa y la participación, llevándolos a heredar la pasividad, la individualidad, la competencia y mantener ambientes de conformismo y mediocridad que aún se vive en la educación de hoy.

Dinámica metodológica del aprendizaje cooperativo en el colegio San Francisco Javier

En este capítulo se presenta la dinámica metodológica sobre el aprendizaje cooperativo que ha implementado el colegio San Francisco Javier; para ello se inicia reconociendo que los nuevos escenarios globales inciden directamente en todas las organizaciones sociales y las obligan a emprender rápidas transformaciones, en particular a la educación, entonces, el sistema educativo enfrenta importantes desafíos para dar respuestas oportunas y pertinentes a las nuevas necesidades de formación de los ciudadanos para el siglo XXI.

En primera instancia, la educación es privilegiada y responsable de cuestionarse ¿Qué sujetos necesita el mundo? y ¿en qué mundo y para qué mundo educamos? Educamos en un mundo de la globalización, mundialización, internacionalización y planetarización, en donde las posibilidades de vida dependen de las relaciones que manejemos con los demás y con el planeta, y de las decisiones que seamos capaces de tomar frente a la realidad inmediata.

Por ende, es la escuela responsable de formar sujetos, capaces de asumir su rol y los retos de la realidad social y ser emancipadora frente a las estructuras sociales homogenizadoras y ególatras que se le han impuesto. En primera instancia, se puede observar en el simbolismo lingüístico que el sujeto lleva a menester una objetivación de las impresiones sensoriales y en su diario vivir actúa bajo la presión de profundos deseos individuales y de violentos impulsos sociales, ejecutando estas acciones casi de manera inconsciente, debido a la naturalización de toda la realidad permeada de guerra, desigualdad social, pobreza, injusticias, entre otros.

En este sentido, la educación necesita un viraje pedagógico, que permita formar sujetos emancipadores, resilientes, empáticos, revolucionarios, políticos y humanos; pero para ello, es necesario visualizar y reevaluar cuáles deberían ser los fines de la educación actual y sus retos en

la modernidad y contemporaneidad, tal como lo afirma Zemelman (2007), “visionar el hombre como esperanza” (p. 11).

En este marco, los maestros se convierten en agentes principales de cambio y movilización, siendo necesario resignificar el valor del sujeto para que pueda “construir su realidad a partir de desear construirla, porque busca un futuro y a su vez quiere un futuro, lo necesita para su presente” (Zemelman, 2012, p. 28).

Dicho de otra manera, es el maestro el primer gestor de cambios a través del diseño e implementación de nuevas praxis pedagógicas que desestabilicen lo arraigado del conformismo, pasivismo e invisibilización del sujeto, generando espacios de reflexión filosófica de la realidad que conlleven a la crítica, participación, revolución y actuación política ética.

Por lo tanto, nos encontramos en la génesis de una nueva educación más humanista, con sujetos permeados en su totalidad de valores ético-políticos, que ejercen y respetan los derechos, cumplen con sus deberes, conviven en paz y armonía, que generan oportunidades de progreso, superación, prosperidad conllevando al crecimiento tanto de los individuos como del país. Una educación igualitaria de todos, para todos y con todos.

En este sentido, la educación de hoy es el resultado de un proceso evolutivo de teorías y prácticas que se han desarrollado frente a la necesidad de mejorar los procesos educativos, por ello, y a pesar que se mantienen muchas prácticas pedagógicas tradicionales que no despiertan el interés por el conocimiento, se han ido dando apertura a unos nuevos paradigmas que le exigen al maestro la búsqueda de nuevas estrategias, teorías, metodologías para aprender y enseñar, que pongan en juego las necesidades, intereses, capacidades, habilidades, emociones, valores, sentimientos, contribuyendo realmente al desarrollo integral de la personalidad.

Con esta orientación y para contribuir a la dinamización del cambio, el colegio San Francisco Javier de la ciudad de San Juan de Pasto, aproximadamente desde el año escolar 2014/2015 inició una reestructuración de programas, métodos, metodologías, contenidos y didácticas que contribuyan a la construcción de una nueva educación que dinamice el papel del estudiante y resignifique el rol del maestro dentro de su práctica educativa.

La Institución es pionera en la ciudad al proponer e implementar un nuevo método de enseñanza-aprendizaje activo, que está desplazando poco a poco lo arraigado de la educación tradicional, haciendo eco en las demás instituciones, ya que su metodología basada en proyectos integrados de aprendizaje a través del aprendizaje cooperativo es una propuesta innovadora, que permite integrar la mayoría de las áreas académicas, las cuales se desarrollan a partir de estructuras de aprendizaje cooperativo; estas ya están fundamentadas y son los maestros quienes orientan su aplicabilidad de acuerdo a las necesidades e intereses del proyecto.

Imberón afirma que:

La innovación educativa, es la actitud y el proceso de indagación de nuevas ideas, propuestas y aportaciones, efectuados de manera colectiva para la solución de situaciones problemáticas de la práctica, lo que comportará un cambio en los contextos y en la práctica institucional de la educación (1996, p. 113).

En este sentido, la Institución a través de los proyectos integrados de aprendizaje y el aprendizaje cooperativo, inició el cambio de las prácticas educativas, dando respuestas a un sinnúmero de preguntas que exigían un cambio metodológico, que movilizó a los maestros a generar procesos de reflexión y análisis sobre su práctica pedagógica y las exigencias del contexto frente a ¿Qué clase de estudiante estoy formando?, ¿Cuál es el estudiante que la sociedad necesita?, permitiendo generar espacios de discernimiento que conllevan al cambio, al desaprender para aprender y dar apertura a las nuevas metodologías que garanticen una educación de calidad y significativa para estudiantes del siglo XXI.

Escudero (1998) señala que la innovación educativa “comporta una batalla a la realidad tal cual es, a lo mecánico, a lo rutinario y supone apostar a lo construido entre todos, poner la imaginación al servicio de la creación, por transformar lo existente” (p. 17).

La innovación educativa es, entonces, una ruptura de los planteamientos y modos de proceder de la acción educativa y son los maestros el eje principal de generar los cambios a través de una actitud activa, reflexiva y trabajo en equipo. Los maestros del colegio Javeriano, en la actualidad, utilizan los proyectos integrados de aprendizaje y el aprendizaje cooperativo como metodología que integra a la mayoría de áreas en su construcción temática para generar aprendizajes significativos.

En las áreas de componente teórico, la implementación de las estructuras de aprendizaje cooperativo se ha dado de manera muy positiva, ya que ellas están diseñadas para que el estudiante cumpla un rol dentro de la actividad y en su equipo cooperativo, viabilizando así la construcción de aprendizajes desde la cooperatividad.

En concreto, el aprendizaje cooperativo como pilar en el proceso metodológico y didáctico “es una metodología educativa que se basa en el trabajo en pequeños grupos, generalmente heterogéneos, en el que los estudiantes trabajan juntos para mejorar su propio aprendizaje y el de los demás” (Velázquez, 2009, p. 67). En consecuencia, la esencia de lo cooperativo se basa en la construcción de nuevos conocimientos en equipo, abandonando el individualismo, la competitividad y prevalece el ser competente, aprendiendo juntos, reconociendo, visibilizando al sujeto otro en todas sus dimensiones.

Esta premisa se convierte, entonces, en el punto de partida para darle un giro al proceso de enseñanza-aprendizaje aprovechando las ventajas del trabajo en equipo, en donde cada sujeto asume un rol importante para cumplir metas personales y grupales, resignificando al estudiante

de su papel pasivo–receptor, para dar auge a un sujeto solidario, competente, comprometido con su aprendizaje y el de su equipo de trabajo.

Partiendo de estas perspectivas, es importante precisar que el aprendizaje cooperativo posee un componente esencial en su concepto respecto a la cooperación, es decir, busca que mediante estrategias de aula generadas y motivadas por el profesor se realicen procesos de enseñanza-aprendizaje entre estudiantes que comparten un mismo objetivo o fin, siempre enfocado a los componentes de trabajo en equipo, el respeto a las ideas y opiniones del otro y, desde luego, al fomento del aprendizaje desde un sentido grupal.

Lo anterior permite entender que en el aprendizaje cooperativo juega un papel fundamental el valor de la solidaridad, aceptación y respeto por la diferencia, ya que así se permite entender las necesidades propias y las de los demás.

Igualmente, ayuda a aprender, a analizar, a reflexionar e interpretar las tareas dadas en el proceso escolar, para así, generar el sentido de colaboración cuando un integrante del contexto requiera de ayuda. Así mismo, le permite al maestro asumir un rol transformador respecto a la historia, ya que se convierte en un guía, un facilitador, un mediador para el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde el verdadero conocimiento lo construye el sujeto de forma autónoma, crítica y social.

En armonía con estos planteamientos, el aprendizaje cooperativo implementado en el Colegio San Francisco Javier permite que los estudiantes reconozcan que todos los integrantes del grupo comparten un destino común, para que así comprendan la importancia de sus aportes, ideas y opiniones; además, reconozcan que el desempeño de cada uno es provocado mutuamente por uno mismo y sus compañeros, y se sientan felices y orgullosos por los logros de cualquier integrante del grupo.

El aprendizaje cooperativo afecta a los hombres en sus adentros, generando en particular en la Institución, la apertura al juego mismo de las fuerzas culturales y al espacio de los pasajes de lo social y lo político, con el fin de configurar en la praxis pedagógica, no una objetivación del aprendizaje cooperativo sino un proceso de elaboración cognitivo, axiológico y socioafectivo. En esa perspectiva, el aprendizaje cooperativo se convierte en una fuerza y en un pilar emancipador que convierte al maestro en el artesano creador de generaciones capaces de construir nuevas epistemologías que son la génesis de alternativas que desequilibran el contexto histórico real y, a la vez, son capaces de confrontar el discurso cognitivo hegemónico.

Además, en el Colegio San Francisco Javier y en armonía con lo establecido en el documento número 15 del Ministerio de Educación Nacional, en el cual se mencionan las competencias que contribuyen a la formación integral del ser humano, trabaja por el desarrollo de las siguientes competencias:

- Motriz: dirigida específicamente a contribuir a la salud física, al desarrollo de la condición física, al juego y a la lúdica desde el componente corporal y al desarrollo o fortalecimiento de habilidades motrices.
- Expresiva corporal: entendida desde el punto de vista en que la asignatura es el mejor espacio para permitir que la persona exprese ideas, sentimientos y emociones, así mismo, se brinden momentos de sano esparcimiento para liberar tensiones y estrés de la rutina diaria.
- Axiológica corporal: conlleva a valorarse así mismo para proyectarlo en la relación con los demás, poniendo en práctica valores, principios y cualidades dentro de un contexto social.

En el aprendizaje cooperativo los estudiantes trabajan al mismo tiempo para alcanzar distribuidamente una meta que le es propuesta:

Hay división de tareas entre los miembros del grupo o comunidad de aprendizaje, el profesor escoge o plantea una situación o caso problemático, el profesor indica tareas y responsabilidades a cada alumno o subgrupo de ellos en la comunidad de aprendizaje, cada alumno o un subgrupo queda responsabilizado de responder por la solución de una porción específica de la situación problemática o caso planteado, y cada alumno o el subgrupo, al responder por su porción del trabajo, lo pone en conocimiento del resto del grupo (Batista, 2007, p. 100).

Para que el trabajo cooperativo sea efectivo, en el Colegio San Francisco Javier se tiene claridad que es necesario que los estudiantes estén comprometidos en el proceso de aprendizaje en los siguientes aspectos:

- Responsables por el aprendizaje: los estudiantes se hacen cargo de su propio aprendizaje y son auto regulados. Ellos definen los objetivos del aprendizaje y los problemas que le son significativos, entienden qué actividades específicas se relacionan con sus objetivos, y usan estándares de excelencia para evaluar qué tan bien han logrado dichos objetivos.
- Motivados por el aprendizaje: los estudiantes encuentran placer y excitación en el aprendizaje. Poseen una pasión por resolver problemas y entender ideas y conceptos. Para estos estudiantes el aprendizaje es intrínsecamente motivante.
- Colaborativos: los estudiantes entienden que el aprendizaje es social; están “abiertos” a escuchar las ideas de los demás, a articularlas efectivamente; tienen empatía por los demás y una mente abierta para conciliar con ideas contradictorias u opuestas; tienen la habilidad para identificar las fortalezas de los demás.
- Estratégicos: los estudiantes continuamente desarrollan y refinan el aprendizaje y las estrategias para resolver problemas. Esta capacidad para aprender a aprender (metacognición) incluye construir modelos mentales efectivos de conocimiento y de

recursos, aun cuando los modelos puedan estar basados en información compleja y cambiante. Este tipo de estudiantes son capaces de aplicar y transformar el conocimiento con el fin de resolver los problemas de forma creativa y de hacer conexiones en diferentes niveles

El aprendizaje cooperativo como estrategia metodológica permite a los educadores darse cuenta de la importancia de la interacción que se establece entre el estudiante y los contenidos o materiales de aprendizaje y también plantear diversas estrategias cognitivas para orientar dicha interacción eficazmente. En este sentido, la enseñanza cotidiana de las clases en el Colegio San Francisco Javier establece que la aplicación del aprendizaje cooperativo requiere de una implementación oportuna y eficaz de herramientas educativas que faciliten su aplicabilidad, es decir, la relación que existe entre lo material y el componente cognitivo del ser humano.

Por esta razón, los profesores deben desempeñar ciertos roles característicos para poder hacer efectivo el aprendizaje cooperativo; en este sentido, a continuación se describen los roles y las respectivas características del profesor como mediador cognitivo, instructor y diseñador instruccional.

El profesor diseñador instruccional, se encarga de definir las condiciones iniciales del trabajo. Se deben planear los objetivos académicos, estableciendo claramente las unidades temáticas y los conocimientos mínimos que deben ser adquiridos durante el proceso de enseñanza en cada una de ellas; esto requiere, adicionalmente, explicar los criterios de éxito, definir las tareas a realizar con unos objetivos claramente definidos, explicar los conceptos que subyacen al conocimiento de cada temática, definir los mecanismos de evaluación que se tendrán, y monitorear el aprendizaje de los estudiantes dentro del aula de clase. Es importante anotar que el diseñador instruccional debe tener en cuenta que este papel está inmerso dentro de

toda la filosofía de trabajo cooperativo y que implica, por lo tanto, diseñar materiales o ambientes de aprendizaje donde haya muchas oportunidades para que los estudiantes puedan acceder al contenido de una forma altamente individualizada.

En general las funciones que debe realizar el diseñador instruccional corresponden a crear ambientes interesantes de aprendizaje y actividades para encadenar la nueva información con el conocimiento previo, brindando oportunidades para el trabajo cooperativo y ofreciendo a los estudiantes una variedad de tareas de aprendizaje auténticas.

Respecto al profesor como mediador cognitivo, Barrow (1885) afirma que la destreza del profesor al usar las habilidades de enseñanza facilitadoras durante el proceso de aprendizaje de pequeños grupos es el determinante más importante en la calidad y éxito de cualquier método educativo, ayudando a: 1) desarrollar el pensamiento de los estudiantes o habilidades de razonamiento (resolución de problemas, metacognición, pensamiento crítico) cuando aprenden y 2) ayudarlos a llegar a ser más independientes, aprendices auto-dirigidos (aprender a aprender, administración del aprendizaje). El profesor como mediador cognitivo no debe influir sobre el aprendizaje del estudiante diciéndole qué hacer o cómo pensar, sino que, por el contrario, debe ser hecho de tal forma que lo lleve al eje principal del pensamiento.

En cuanto al profesor como instructor, le corresponde realizar actividades de enseñanza tanto de los saberes y estándares como de las habilidades sociales y de trabajo en equipo. El conjunto de actividades que debe realizar son:

- Explicar la tarea, la estructura cooperativa y las habilidades sociales requeridas.
- Monitorear e intervenir.
- Evaluar y procesar.

Una de las actividades que debe cumplir el profesor como instructor, es enseñarles a los estudiantes las habilidades de cooperación. Muchos estudiantes, especialmente los más brillantes, comienzan con una resistencia a trabajar en equipos. Además, los conflictos interpersonales usualmente tienen que ver con diferencias entre los integrantes del grupo con respecto a habilidad, sentido de responsabilidad, ética, que inevitablemente se acrecientan en el trabajo en equipo y pueden seriamente interferir con la efectividad; por esta razón, es conveniente que el profesor como instructor, enseñe estas habilidades de resolución de problemas y de trabajo en equipo.

Trabajar efectivamente en equipo no es algo que aparezca en las personas de la nada o algo que frecuentemente se enseñe en los salones de clase. La creencia es que el colocar a las personas en grupos de 4 es suficiente para que haya un trabajo colaborativo, sin embargo, esta situación no es correcta. Una forma ideal es preparar a los estudiantes con algunos elementos instruccionales que generen una apreciación de lo que significa un equipo de trabajo y fortalecer las relaciones interpersonales que ayudan al desempeño del equipo, aspecto que se viene fortaleciendo en las acciones personales, pedagógicas y sociales de las personas que integran la Institución.

No obstante, los estudiantes aún no saben instintivamente cómo interactuar efectivamente con otras personas. Las habilidades sociales, así como otras habilidades, deben ser enseñadas y reforzadas y las actividades en equipos de trabajo ayudan a los estudiantes a conocerse y a confiar entre ellos. Otras habilidades sociales importantes se refieren a aceptar y apoyar a los demás en la resolución de problemas de una forma constructiva, de esta forma, el rol como instructor incluye modelar habilidades interpersonales positivas y hacer que los estudiantes practiquen dichas habilidades.

Combs y Slaby (1997) definen las habilidades como: “la capacidad para interactuar con los demás en un contexto social dado de un modo determinado que es aceptado o valorado socialmente y al mismo tiempo, beneficioso o principalmente beneficiario para los demás” (p. 162).

Además, desde un plano evaluativo, el Colegio San Francisco Javier guía pautas a través de la evaluación formativa, respecto a lo cual Litwin y Fernández (1995) afirman que:

Es aquella que provee una retroalimentación casi permanente que permite correcciones en cada paso del proceso de la enseñanza; se efectúa generalmente al finalizar cada tarea de aprendizaje y tiene por objeto informar a los estudiantes y a los docentes el nivel de logro obtenido y, eventualmente, marcar dónde y en qué, un estudiante tiene dificultades de aprendizaje (p.156).

En este sentido, la evaluación formativa es un ejercicio de comprensión sobre la realidad educativa desde una dimensión crítica/reflexiva, que se desarrolla de manera sistemática y continua, apoyándose en evidencias de diverso tipo; es de carácter flexible lo cual permite el redireccionamiento de los procesos de enseñanza aprendizaje acorde a las fortalezas y necesidades de los estudiantes y se constituye en un espacio de diálogo, debate y autocrítica de los actores del contexto escolar.

La evaluación formativa comprende las siguientes etapas:

Evaluación inicial: Tiene por objeto constatar cuáles son los conocimientos, habilidades y actitudes con que el alumno se enfrenta a la realidad de un proceso didáctico. También “se preocupa por las condiciones externas y, de manera amplia, por las características y preparación del profesor, los recursos existentes, etc. Trata de establecer por lo tanto, la naturaleza de la situación de partida” (Rosales, 2009, p. 307).

Por esta razón, la evaluación inicial es un procedimiento de introducción a los procesos de enseñanza-aprendizaje, de carácter sistemático, que pretende orientar la intervención educativa a partir del conocimiento de las capacidades y necesidades del grupo escolar, su ambiente de

aprendizaje y sus condiciones, con el fin de planificar y definir la mediación formativa en un marco de posibilidades extenso y viable.

El diagnóstico: “es una forma de organización sistemática para recoger información sobre un hecho educativo relativo a un sujeto o un conjunto de sujetos con la intención de optimizar el proceso de aprendizaje” (Iglesias y Rodríguez de Castro, 2007, p. 3). El diagnóstico es un descriptor de la realidad que requiere de planificación para suministrar los elementos que permitan conocer la situación y problemáticas de un contexto antes de intervenir en él; se constituye en la valoración previa de una situación o un individuo, con el fin de contextualizar sus condiciones iniciales y contrastarlas con los avances del proceso educativo.

Regulación interactiva: es un dispositivo de la evaluación formativa que “está integrada en el mismo proceso de enseñanza y aprendizaje. Es la modalidad por excelencia para llevar a término una evaluación auténticamente formativa y, en consecuencia, para poder individualizar la enseñanza y atender a la diversidad de los alumnos” (Díaz, 2005, p. 112). Por lo tanto, la regulación interactiva hace referencia a aquellas intervenciones dentro de la evaluación que realizan una valoración permanente, integradas al proceso de enseñanza aprendizaje; se construyen con base en las relaciones que se encuentran en la actividad escolar y repercuten en orientación del proceso aprendizaje con respecto a las necesidades de los estudiantes.

Evaluación procesual, consiste en: Ir recabando información sobre el proceso de aprendizaje que sigue el alumno a lo largo de todo el proceso de enseñanza. Sus principales técnicas e instrumentos son la observación de todas las actividades que realizan los alumnos en clase y los trabajos prácticos de rutina. “Esto requiere crear en nosotros el hábito de la observación continua y contar con los documentos de registros necesarios” (Bonvecchio de Aruani, 2006, p. 42).

Así entonces, la evaluación procesual consiste en la valoración a través de la recogida continua y sistemática de información sobre los aspectos que requieran reorientarse o fortalecerse en el proceso de enseñanza-aprendizaje; permite tomar decisiones de mejora sobre el manejo del proceso, y no solamente del final, siendo más significativas las reflexiones y los cambios que repercuten en la modificación del mismo y en el beneficio del estudiante.

En cuanto a criterios de evaluación se resalta que:

El criterio es una variable tomada como referencia para poder formular juicios y tomar decisiones pertinentes. “Toda evaluación implica formular un juicio de valor, por tanto, los criterios con los que se formulan los juicios de valor poseen vital importancia en el proceso de esta” (Ministerio de Educación Nacional, 2011).

De esta forma, los criterios de evaluación son parámetros que representan las expectativas del docente frente a los aprendizajes de sus estudiantes que se estructuran conforme al contexto, con el fin de orientar el proceso de evaluación de forma coherente con los objetivos y contenidos que se programen, por lo tanto, ofrecen la garantía de un plan de acción estructurado con fortaleza práctica y dinamismo operacional.

En el marco anterior, es necesario precisar que el proceso evaluativo que se desarrolla en el Colegio San Francisco Javier se basa en una evaluación formativa que se ejecuta en el proceso de cada sesión de clase, la cual cumple unos parámetros diagnósticos que se contemplan al inicio de un proceso educativo; luego, se procede a una evaluación procesual, a partir de una secuencia de avances en el aprendizaje integral del estudiante; posterior a ello, continua la metaevaluación, la cual se constituye en la evaluación de las evaluaciones, donde es pertinente justificar un proceso de aprendizaje y de mejora, permitiendo observar si se han cumplido los objetivos propuestos.

Finalmente, es pertinente reiterar que en la Institución se lleva a cabo la modalidad evaluativa de las rúbricas, las cuales están inmersas y corresponden a la estructura del aprendizaje cooperativo, se constituyen, entonces, en una herramienta educativa que permite medir de manera objetiva ciertos criterios y estándares desarrollados por cada estudiante.

Estructuras de aprendizaje cooperativo a aplicarse en el área de educación física

El aprendizaje cooperativo ha sido implementado en el Colegio San Francisco Javier de la ciudad de San Juan de Pasto, bajo las estrategias, técnicas, métodos y programas que lo caracterizan como una de las formas metodológicas en su desarrollo académico; la dificultad radica en que no se ha aplicado al área de educación física, por ello, uno de los objetivos de la presente investigación es adaptar las estructuras de aprendizaje cooperativo para ser aplicadas en los grados tercero teniendo en cuenta las habilidades básicas motoras.

Es innegable que, el área de educación física necesita vincularse a los procesos de innovación educativa en los que se encuentra inmersa la Institución, lo cual requiere un cambio en el estilo de enseñanza y adoptar la metodología que dinamice el rol del estudiante, fortaleciendo el desarrollo de habilidades sociales que generen espacios de sensibilización del construir juntos, de ser más humanos, activos en el querer hacer, ser y aprender; con capacidad empática y resiliente, capaz de trabajar en equipo; en este sentido, este proceso investigativo, pretende aportar adaptando algunas estructuras de aprendizaje cooperativo que viabilicen y faciliten ese cambio en el área de Educación Física, para que sus docentes puedan hacerlas realidad y les facilite su integración a los proyectos de aprendizaje.

Para llegar a la adaptación de las estructuras de aprendizaje en educación física de la manera más adecuada, se realizaron entrevistas a algunos docentes del Colegio San Francisco Javier, considerados expertos en aprendizaje cooperativo, quienes expresaron categóricamente

que: <<El aprendizaje cooperativo se adapta a las innovaciones educativas, pues genera distintas realidades de conocimiento a través de diversos vehículos direccionados por la creatividad. En esa medida se dimensiona una socialización integrada de conocimientos que promueve el aprendizaje de habilidades o destrezas que facilitan a los estudiantes enfrentarse adecuadamente a las exigencias y desafíos del conocimiento vivencial fomentado desde la conciencia ética y social>>.

En este sentido, es el maestro el primer gestor de cambios a través del diseño e implementación de nuevas prácticas pedagógicas que desestabilicen lo arraigado del conformismo, pasivismo e invisibilización del sujeto, generando espacios de reflexión de la realidad conllevando a la crítica, análisis y participación.

Por tal razón, la implementación de estas metodologías de enseñanza dentro de las aulas escolares, y en particular de educación física, se convierte en una oportunidad oportuna para romper los esquemas lineales, pasivos y ortodoxos que la educación tradicional ha naturalizado, y así, empezar a darle un papel protagónico al estudiante como agente activo y constructor de nuevos conocimientos a través de un trabajo en equipo, asumiendo sus responsabilidades frente a su desempeño y el de sus compañeros, permitiendo así, fortalecer la autoestima del estudiante al confiarle la solución de conflictos haciendo uso de sus actitudes, aptitudes y destrezas.

Un segundo docente expresó que:

Los lineamientos del aprendizaje cooperativo se pueden aplicar partiendo de la conformación de los equipos de trabajo, dando las funciones o roles pertinentes al área, creando estructuras propias para las diferentes actividades específicas del área. Cada equipo tendrá una actividad asignada que puede ser trabajada de manera especializada por dicho grupo y darla a conocer a los demás ampliando así el conocimiento en el equipo macro, de esta manera,

son los estudiantes quienes avanzan permitiendo así fortalecer la autonomía en su ritmo de aprendizaje.

En este sentido, la praxis de la Educación Física mediante sus herramientas de apoyo como: la lúdica, el juego, la recreación, el deporte, entre otras, ejerce la práctica de un trabajo en equipo donde cada integrante aporte y cumpla funciones importantes en el proceso colectivo de aprendizaje motor.

En cuanto a cómo aplicar los lineamientos del aprendizaje cooperativo en las clases de educación física en el nivel de la primaria, un docente manifestó: *“articulando prácticas pedagógicas dinamizadas y contextualizadas en relación a otras asignaturas con actividad física para que se generen aperturas pedagógicas que supongan contextualizar el conocimiento desde la propia corporalidad en un mundo de representaciones conceptuales que devienen universos lúdicos de la vida que se expresan en la cotidianidad del estudiante”*.

Por los aportes anteriores se puede resaltar, de manera directa, lo significativo y la eficiencia de la aplicación del aprendizaje cooperativo en la clase de Educación Física, como una metodología que garantiza la ejecución de las diversas formas aplicativas de la asignatura, en este sentido, desde el componente motor promueve el desarrollo o fortalecimiento de las acciones motrices del cuerpo humano; desde el componente cognitivo conlleva al proceso de aprendizaje, análisis y reflexión; y desde el componente social garantiza la interrelación entre los miembros del contexto escolar.

Además, permite establecer que la clase de Educación Física se considera completa e idónea para la organización del proceso educativo; en ella se reúnen las condiciones necesarias para orientar los procesos de desarrollo humano en un contexto pedagógico a partir del aprendizaje cooperativo, así, el estudiante siente mucha motivación en el desarrollo del área

facilitando el trabajo axiológico, fortaleciendo la relación estudiante-maestro, generando desde lo positivo la solución de conflictos de su diario vivir, y potencializando las capacidades físicas, motoras, artísticas y creativas del estudiante.

En torno a la misma reflexión otro maestro dijo: *“Diseñando actividades de aprendizaje cooperativo de manera que exijan y garanticen la participación equitativa de todos los componentes del equipo y que todos contribuyan a resolverlas. Utilizar la autoevaluación y la coevaluación como estrategias que sirvan tanto para el progreso individual como para promover la mejora del aprendizaje cooperativo”*.

En armonía con esta apreciación, Batista (2007) afirma:

En el aprendizaje cooperativo los alumnos trabajan al mismo tiempo para alcanzar distribuidamente una meta que le es propuesta: hay división de tareas entre los miembros del grupo o comunidad de aprendizaje, el profesor escoge o plantea una situación o caso problemático, el profesor indica tareas y responsabilidades a cada alumno, o subgrupo de ellos en la comunidad de aprendizaje, cada alumno, o un subgrupo, queda así responsabilizado de responder por la solución de una porción específica de la situación problemática o caso planteado y cada alumno, o el subgrupo, al responder por su porción del trabajo, lo pone en conocimiento del resto del grupo (p. 100).

Lo citado anteriormente resalta que la esencia de lo cooperativo se basa en la construcción de nuevos conocimientos en equipo, abandonando el individualismo, la competitividad y prevaleciendo el ser competente aprendiendo juntos y visibilizando al otro en todas sus dimensiones. Esta premisa se convierte entonces en el punto de partida para darle un giro al proceso de enseñanza-aprendizaje de educación física aprovechando las ventajas del trabajo en equipo, en donde cada sujeto asume un rol importante para cumplir metas personales y grupales, resignificando al estudiante de su papel pasivo – receptor, para dar auge a un sujeto solidario, competente, comprometido con su aprendizaje y el de su equipo de trabajo.

De otro lado, los docentes entrevistados manifiestan que no existen dificultades para la aplicación del aprendizaje cooperativo en el área de educación física:

“Por el contrario la educación física se presta para el fortalecimiento de las habilidades sociales a través del juego, el compartir con el otro, tallando nuevas personalidades más cooperativas y humanas”.

El aprendizaje cooperativo se relaciona estrechamente con el desarrollo de las habilidades sociales y grupales que se quieren desarrollar en el aula de clase, cuya base es la interacción social como elemento que permite el aprendizaje en conjunto, así mismo, no es una técnica o un enfoque definido, sino más bien, el modo que cada maestro, partiendo de la base de la interacción social y el trabajo grupal, puede optar por las estrategias de trabajo cooperativo que más se ajusten a las necesidades de su grupo.

En consecuencia, el aprendizaje cooperativo si puede ser aplicado a la asignatura de Educación Física, Recreación y Deportes, ya que este espacio académico posee un componente lúdico, recreativo y dinámico que lleva en su estructura didáctica una esencia cooperativa, es decir, que sus núcleos temáticos llevan inmersos la lúdica que permite con facilidad adaptarse a diferentes técnicas de enseñanza, en especial a la metodología del trabajo cooperativo, por ello, es necesaria la adaptación de estructuras de aprendizaje para el trabajo cooperativo en esta área, ya que estas, tal como lo afirma Kagan (2003), son formas de “configurar la interacción de los alumnos en relación a cualquier contenido” (p.5), entonces, la Educación Física necesita dinamizar su metodología y contribuir a la construcción activa del conocimiento; pero para ello, se requiere un trabajo en común frente a la resolución de las tareas y el alcance de los objetivos de forma participativa y activa.

En este sentido, el trabajo cooperativo ayuda al desarrollo de las habilidades sociales (además de otros beneficios mentales, físicos y cognitivos) porque permite una interacción pluricultural con el objetivo de alcanzar fines académicos comunes. Las habilidades sociales se

relacionan con la interacción en comunidad y los métodos más efectivos para establecer relaciones armónicas con los sujetos que hacen parte del contexto social inmediato del sujeto.

Desde esta perspectiva, la implementación de esta estrategia dentro de las aulas escolares y en el desarrollo de las clases de educación física dentro del Colegio San Francisco Javier se convierte en una oportunidad para empezar a romper los esquemas lineales, pasivos y ortodoxos de la educación tradicional, a la cual nos encontramos tan arraigados, para empezar a darle un papel protagónico al estudiante como agente activo y constructor de nuevos conocimientos a través de un trabajo en equipo, asumiendo sus responsabilidades frente a su desempeño y el de sus compañeros.

De otra parte, frente al cuestionamiento a los profesores expertos respecto a la aplicación del aprendizaje cooperativo en el trabajo específico del desarrollo de las habilidades motoras básicas, las respuestas brindan un apoyo fundamental respecto a la necesidad de implementar sus bases estructurales, la razón la brinda un docente entrevistado:

“En el primer contacto de clase con los estudiantes, se realiza la caracterización de cada uno de ellos, atendiendo a las capacidades y habilidades para conformar equipos cooperativos heterogéneos, formados por personas con capacidades y habilidades diferentes. Dentro de los grupos organizados se asignan funciones para crear condiciones y entender la necesidad de ser solidarios con los que están en una situación de desventaja. Destacar los progresos personales asignándoles funciones de cooperación a otros”.

Así entonces, es necesario abordar el trabajo en equipo en donde se asignen funciones a cada uno de los estudiantes, generando además, liderazgo y aprendizaje mutuo, ya que, “desde esta perspectiva, el aprendizaje cooperativo es una forma de organización de la enseñanza en

pequeños grupos, para potenciar el desarrollo de cada uno con la colaboración de los demás miembros del equipo” (Ferreiro y Calderon, 2006, p. 55).

Ahora bien, basados en los libros *A,B,C del aprendizaje cooperativo: Trabajo en equipo para aprender y enseñar* (Ferreiro y Espino, 2009); y, *Aprendizaje cooperativo: Nuevas alternativas de aprender y enseñar* (Ferreiro y Calderón, 2006), adecuan las estructuras de aprendizaje cooperativo a la clase de Educación Física con la característica especial de las habilidades motoras básicas que se desarrollan y/o fortalecen en grado tercero, para ello, es necesario aclarar que:

Hay un sinnúmero de estrategias, técnicas y métodos aportados por los distintos expertos en aprendizaje cooperativo en sus propuestas. Algunos como Spencer Kagan de la Universidad de California, prefieren referirse a “estructuras”. Conocer y aplicar correctamente estas herramientas permiten la mediación entre el estudiante y el contenido de enseñanza, y entre el maestro y los alumnos” (Ferreiro y Espino, 2009, p. 140).

Además se precisa que el doctor Kagan lleva más de 20 años referenciando el aprendizaje cooperativo, siendo él, la persona que conlleva a llamar “estructuras” a esa serie de interacciones que desarrolla su aplicabilidad; en este sentido, la investigación realizada lleva a adaptarlas al desarrollo de una clase de educación física teniendo en cuenta las habilidades motoras básicas de grado tercero.

A partir de lo referenciado anteriormente, a continuación se presentan las estructuras de aprendizaje cooperativo que se adaptaron para brindar unas pautas metodológicas en la aplicabilidad del aprendizaje cooperativo de las clases de Educación Física del colegio San Francisco Javier, gracias a la revisión documental, las observaciones y entrevistas realizadas se pudo establecer directrices para implementar el aprendizaje cooperativo en esta asignatura, que sin duda, brinda una formación integral en los estudiantes.

La formación de equipos

La mayoría de actividades propuestas en una clase de educación física se caracterizan porque su ejecución es en grupo, razón por la cual es necesario que el aprendizaje cooperativo sea aplicado en esta asignatura. La formación de equipos puede hacerse de tres maneras:

Por criterio del maestro, al azar o por preferencia de los alumnos mismos. Esta última se usa en raras ocasiones:

Al principio de la aplicación en un grupo del aprendizaje cooperativo, en pequeños equipos en actividades de duración muy breve, o bien cuando los estudiantes muestran su nivel de madurez social dado por el desarrollo después de cierto tiempo de habilidades sociales para aprender con y de otros” (Ferreiro y Espino, p. 140).

De acuerdo a lo anterior, la distribución de equipos por criterio del maestro es razonable teniendo en cuenta que se hace con un propósito benéfico del grupo, es decir, se forma de acuerdo a los objetivos, el contenido de la actividad, la complejidad de las tareas, siendo así, la forma de integrar estudiantes con diversas habilidades que construyan eficazmente el aprendizaje donde cada uno aporte significativamente y, bajo ningún parámetro, se debe permitir sobrenombres o apodos que etiqueten negativamente a algún integrante del equipo.

La agrupación al azar es muy adecuada también, ya que permite reunir a cada estudiante sin dar pie a que alguien quede por fuera; así mismo, reúne variedad de personas con distintas formas de interpretar el trabajo a desarrollar; esta alternativa puede ser aplicada bajo diversas formas, por ejemplo: ubicados en la cancha, el patio o el escenario de la clase enumerar a cada estudiante de acuerdo a los grupos a formar binas, tríos, etc., por orden alfabético, en círculo, por distribución de algún papel de color, entre otros.

En este sentido, es importante conocer que en los equipos se distinguen dos opciones: la primera de corta duración llamados equipos heterogéneos, y en segunda instancia, con un periodo de mayor duración los equipos homogéneos. En el caso de los equipos heterogéneos se caracterizan porque son grupos que se forman para abordar tareas cortas, por ejemplo, una

lección práctica, un ejercicio de habilidades motoras básicas, una actividad recreativa, un ejercicio lúdico y un juego deportivo para la clase, además, permiten centrar la atención y la comprensión específica de lo que se va a aprender; es usado para iniciar el año escolar o un periodo o temática diferente porque permite vivir la experiencia de cómo trabajar en equipo en diversos contextos de la educación física: patio, salón de clase, cancha de futbol, zonas verdes y/o gimnasio.

En el caso de los equipos homogéneos son grupos que se constituyen cuando ya se ha logrado un avance significativo en habilidades sociales, que son las que permiten interactuar y aprender del otro; su característica se basa en que son equipos más duraderos, pues ya se han descubierto las habilidades de cada integrante para propiciar un aprendizaje oportuno en cada uno de los estudiantes que lo componen.

El desarrollo de los equipos

Una vez formados los grupos es necesario enseñar a trabajar en equipo, aceptando y respetando la opinión y la intervención de los demás, así mismo, tener la confianza de expresar el propio sentir pero sin agredir a los otros. De esta manera, es importante conocer en la creación de las estructuras de aprendizaje cooperativo para educación física de los grados tercero los papeles de los miembros del equipo: el coordinador (dirige), el verificador (registra), el relator (controla) y el animador (promueve), de acuerdo a ello se organizan de acuerdo a tres opciones:

- a. El docente determina los papeles asegurándose que se roten para que todos los integrantes del grupo experimenten diversas funciones.
- b. Son los mismos estudiantes los que se asignan las funciones.
- c. Se fijan mediante propuestas dentro del grupo.

d. Ahora bien, se debe entender que esos papeles los deben cumplir en colectivo, no limitarse a cumplir su función, sino complementar las acciones y apoyar los procesos que a nivel motriz se vayan a ejecutar, para esto, se precisan dos pasos necesarios en la formación del equipo: el primero, se denomina identidad, el cual consiste en responderse en equipo a unas preguntas y establecer unos acuerdos, por ejemplo: asignar un nombre al grupo, conocerse entre cada estudiante (¿a qué te gusta jugar?, ¿qué te gusta comer?), crear un lema y un logo para el equipo.

El segundo paso se denomina responsabilidad, conlleva a trazar unas normas de ejecución y algunas pautas de consenso grupal para trabajar y crecer en equipo; este paso conlleva a que entre todos cumplan las normas y papeles asignados, a trabajar de manera disciplinada, a buscar soluciones, a valorar la diversidad humana y a comprender diferencias y semejanzas entre los miembros del equipo.

Lo anterior, permite desarrollar unas clases de educación física que proyecte desde el aprendizaje cooperativo la interrelación en el desarrollo y/o fortalecimiento de habilidades motoras básicas en el grado tercero, promoviendo desde la aplicación en grupo la creatividad, la diversión, el conocimiento, la destreza motora, la solidaridad cuando a algún estudiante se le dificulte una acción motriz, el liderazgo, la capacidad de crear, el autoconocimiento, entre otras potencialidades y beneficios que circundan alrededor de este método aplicado en el colegio San Francisco Javier.

Organización del escenario a trabajar

La clase de educación física se constituye en una asignatura que permite abordarla en diversos escenarios de acción, por ello, su organización depende de las actividades o del lugar donde se vayan a ejecutar, así, el docente debe buscar diversas estrategias que le permitan aplicar

eficazmente el aprendizaje cooperativo de tal modo que los grupos funcionen adecuadamente, por ejemplo, si la intención de la conformación del grupo es por un período corto de tiempo puede hacerlo inicialmente dentro del aula de clase para establecer, guiar y proponer al grupo respecto a las acciones que se vayan a ejecutar o de acuerdo a los objetivos de la clase, en este caso, debe llevar preparada la forma de construir los equipos de acuerdo a las pautas anteriormente descritas, explicar las funciones que cada estudiante debe ejecutar y guiar o monitorear las actividades prácticas a desarrollar.

En este sentido, cuando el escenario se proyecte a un lugar externo (cancha, patio, gimnasio, zona verde, etc.), debe garantizar una adecuada implementación de recursos a utilizar, asignando espacios acordes a cada grupo para el desarrollo óptimo de las actividades, cerciorándose de brindar elementos equitativos en cada grupo, así, no se dará pie a que unos tengan más u otros menos, de estar atento a discusiones entre los miembros del equipo, y buscar también, el escenario de finalización de clase, donde se haga una evaluación de lo desarrollado durante la clase.

Además, es importante en el inicio aplicativo y el proceso de intervención del aprendizaje cooperativo fundamentar a los estudiantes en:

Normas sociales. Los comportamientos en equipo: saber escuchar sin interrumpir, respetar a los demás, esperar su turno, no criticar, ayudar a los compañeros, pedir ayuda, cumplir con su trabajo, etcétera.

Señales. Señal para cero ruido; otra para indicar que ya terminó el equipo, etcétera.

Autoevaluación. Cómo evaluar la actitud, disposición y conducta cooperativa: (Ferreiro y Espino, 2009, p. 147).

De acuerdo a lo anterior, el docente juega un papel fundamental en la forma apropiada de llevar a cabo los procesos de intervención del aprendizaje cooperativo en las sesiones de clase, por ello, debe explorar formas oportunas para que esas características se cumplan, y en esa

medida, generar elementos evaluativos propiciadores del cumplimiento de normas sociales que ponen en práctica el sentido cooperativo, la recepción de señales y la honestidad al momento de realizar su auto evaluación; además, la apreciación personal de la ejecución práctica y cognitiva de las habilidades motoras básicas, por esta razón, se ejecuta la aplicación de una rúbrica como la siguiente, permitiendo obtener resultados sobre la aplicabilidad del aprendizaje cooperativo en el aula:

Rúbrica sobre la cooperación en Educación Física (grado tercero)	
A continuación se presenta una escala referente a la cooperación. Selecciona la posición que mejor describe la conducta manifiesta.	
Criterio	Nivel de cooperación
5	Trabaja bien y consistentemente en grupos cooperativos, hace contribuciones significativas y cumple con su trabajo.
4	Trabaja bien su equipo, hace al menos una contribución significativa y se mantiene trabajando al menos durante la mitad de tiempo.
3	Trabaja con su equipo pero no contribuye, se mantiene trabajando durante algún tiempo.
2	Trabaja con su equipo pero no contribuye, no se mantiene en su trabajo.
1	Hace intentos por trabajar con su grupo.
0	No intenta trabajar con el grupo.

Rúbrica sobre la ejecución de habilidades motoras básicas en Educación Física (grado tercero)
A continuación se presenta una escala referente al desarrollo de actividades aplicativas de

habilidades motoras básicas.	
Selecciona la posición que mejor describe la conducta manifiesta.	
Criterio	Nivel de ejecución
5	Realiza efectiva y participativamente las actividades prácticas de habilidades motoras básicas.
4	Realiza las actividades prácticas de habilidades motoras básicas.
3	Ejecuta por instantes actividades prácticas de habilidades motoras básicas.
2	Desarrolla muy poco las actividades prácticas de habilidades motoras básicas.
1	Intenta ejecutar actividades prácticas de habilidades motoras básicas.
0	No ejecuta actividades prácticas de habilidades motoras básicas.

Es fundamental también cerciorarse y controlar el tiempo de la actividad grupal y darle estricto cumplimiento, aun si no terminan, además, es necesario mantener una constante comunicación que favorezca el diálogo entre docente y estudiante, que no sea una comunicación autoritaria sino un instrumento de aprendizaje y desarrollo mutuo.

A continuación, se presentan las estructuras de aprendizaje cooperativo que se adaptaron a la clase de Educación Física, específicamente al fortalecimiento de las habilidades básicas motoras de grado tercero del Colegio San Francisco Javier. Estas estructuras están basadas en las que proponen Ferreiro y Espino (2009) en el Libro: *ABC del aprendizaje cooperativo*, pero que se fundamentan cada una de ellas en acciones motoras que la investigación lo requiere, para ello se realizaron los ajustes pertinentes teniendo en cuenta la necesidad de su aplicación.

Estrategias, técnicas y métodos de aprendizaje cooperativo

El primer proceso se denomina Rompecabezas, el cual cumple la función en su aplicación de poner en práctica la habilidad motriz del salto a través del juego, además, la utilización de elementos que permiten la motivación y la atención, haciendo uso también de la puesta en práctica de valores como: la solidaridad, el compañerismo, la capacidad de ayuda, como herramientas fundamentales del aprendizaje cooperativo.

1. ROMPECABEZAS

Propósito: procesar un ejercicio de salto como habilidad motriz básica, desarrollar y/o fortalecer en juego de equipo la acción motriz.

Proceso: todos los equipos se distribuyen en lugares cómodos y equitativos en la cancha.

Se constituyen los equipos base, los estudiantes en cada grupo se distribuyen los elementos: lazos, conos y vallas.

Cada estudiante del equipo realiza la actividad, observando quién ejecuta bien y quién necesita ayuda, estar atentos que el material continúe bien ubicado.

En equipo se ayudan los que tienen alguna dificultad.

Socializan el desarrollo de la actividad y sus implicaciones personales.

Al final se desarrolla una discusión respecto a lo aprendido.

Sugerencias para el salón: generar más espacios de acción motriz, recibir aportes de los estudiantes, entablar una buena comunicación.

Sugerencias para las comunidades de aprendizaje de maestros: articular consensos de acuerdo a experiencias, escuchar opiniones del equipo, entablar acuerdos finales de intervención.

El segundo proceso denominado Cabezas Numeradas se enfoca hacia la habilidad motriz de la coordinación y la carrera, las cuales se implementan con acompañamiento musical, siendo su función, el fortalecimiento del trabajo grupal en creación de movimientos y la acción motora de la carrera a través de la lúdica.

2. CABEZAS NUMERADAS

Propósito: comprobar que todos logran una adecuada carrera y coordinación.

Proceso: enumerarse del 1 al 4 en cada equipo (1. Coordinador – 2. Verificador – 3. Relator – 4. Animador).

- La actividad se realiza con acompañamiento musical.
- A cada grupo se le asignará un ritmo musical diferente.
- Discuten y se ponen de acuerdo respecto a las figuras coreográficas y pasos a ejecutar.
- Todos deben participar, asegurándose de que conozcan bien el trabajo (contarán con un tiempo prudente).
- Cuando la música este sonando presentan su coreografía en cada lugar, y cuando se detenga, deberán correr lo más rápido posible en búsqueda de un nuevo espacio para bailar un ritmo diferente.
- Variante: El docente llamará a cada equipo para presentar frente a sus compañeros la composición coordinativa.

Sugerencias para el salón: realizar varios repasos, hacer uso adecuado del tiempo, formular preguntas y respuestas.

Sugerencias para las comunidades de aprendizaje de maestros: preparación, brindar espacios de repaso, preguntar a estudiantes, construir con sus pares docentes.

La siguiente estrategia se diseñó con el fin de cerrar una sesión de clase, dentro de la cual se pretende retroalimentar el aprendizaje adquirido de las habilidades básicas motoras, ya que permite poner en práctica de manera lúdica, recreativa y en equipo, todas las acciones que se abordaron durante la clase.

3. HORA DEL TÉ

Propósito: evidenciar que se asimilaron de manera motriz las habilidades motoras básicas del ejercicio, repasar, relajarse, cerrar una sesión de clase.

Proceso: uso de cancha o patio y un cronómetro.

- El grupo se enumera de 1 a 2.
- Ubicados en círculo o en línea (frente a frente con un compañero).
- Realizan la primera acción frente al compañero (saltar, correr en el puesto).
- Después de un minuto, el círculo gira o la línea se desplaza un puesto (caminando) para trabajar con otro compañero y ejecutar otra acción de habilidad motriz.
- Saluda al nuevo compañero, se ejecuta la acción motriz, así continua la actividad hasta completar 10 movimientos.

Sugerencias para el salón: conocer a los compañeros de clase, repasar habilidades motoras básicas.

Sugerencias para las comunidades de aprendizaje de maestros: ampliar opiniones, recreación, ampliación de opiniones, repasar.

Esta estrategia tiene como finalidad la construcción en grupo a partir de la imaginación y la creatividad, ya que se constituye en un trabajo cooperativo para aportar ideas y opiniones que

conlleven a la creación de una serie de ejercicios que fortalecen las habilidades básicas motoras a partir de sus propios conocimientos.

4. CARRUSEL

Propósito: generar creatividad.

Proceso: grupos de 4 a 6 personas.

- El grupo se ordena en círculo, cada integrante debe crear y ejecutar un ejercicio de habilidades motoras básicas.
- Cada integrante debe realizar su ejercicio práctico (tiempo equitativo de acuerdo a la duración de la clase), al terminar, cada miembro del equipo le pasa el turno al siguiente compañero, así sucesivamente hasta que todos realicen su actividad.
- Al terminar la clase y la secuencia de cada equipo se habrá construido una serie de ejercicios o juegos en torno a las habilidades motoras básicas.

Sugerencias para el salón: repaso práctico de habilidades motoras básicas, procesos, respeto de las actividades del compañero, reporte por equipo.

Sugerencias para las comunidades de aprendizaje de maestros: capacidad de creación, construcción estudiante – profesor.

Además, como lo mencionan Ferreiro y Espino (2009) existen “estrategias y técnicas sencillas, pero efectivas, para propiciar y controlar las discusiones”. Entre ellas se puede mencionar la denominada “Fichas”.

FICHAS

Proceso: a cada integrante del equipo se le brindan cuatro fichas. Al iniciar el diálogo respecto a las actividades de la sesión de clase, el estudiante que desee hablar pone la ficha en el

centro del lugar y expone su opinión. La idea es que si desea nuevamente expresarse debe esperar la intervención de sus compañeros, así sucesivamente hasta hacer uso de todas las fichas.

De igual manera, en las actividades de la asignatura de Educación Física, específicamente en la aplicación de habilidades básicas motoras, “es necesario desarrollar el espíritu de cooperación en toda la clase. Esto se puede hacer con actividades que la involucran” (Ferreiro y Espino, 2009, p. 153), dentro de las cuales se puede mencionar: cadenas humanas y camina para-pares.

CADENAS HUMANAS

Proceso: el grupo se forma en media luna, el primer estudiante inicia con un movimiento corporal, luego le pasa el turno al compañero que esté a su lado, quien realiza el movimiento anterior más su movimiento propio (tener en cuenta movimientos de habilidades motoras básicas), así sucesivamente hasta culminar todo el recorrido de la cadena.

La siguiente estrategia tiene como objetivo poner en práctica el fortalecimiento del lanzamiento y la recepción, esto, mediante una actividad lúdica que conlleva también al aprendizaje con el apoyo de otro compañero.

CAMINA-PARA-PARES

Proceso: cada estudiante inicia a circular por el lugar (cancha, patio, salón, etc.), de esta manera, cuando el docente dice “stop” los estudiantes deben parar y quedar estatuas; cuando dice “pares”, deben organizarse en parejas con el compañero más cercano, con el cual, deben ejecutar diez lanzamientos y diez recepciones con la pelota (a la mitad de los estudiantes se les entregará

una pelota antes de iniciar la actividad).

Estas estructuras diseñadas para el área de Educación Física se constituyen en una guía para el Colegio San Francisco Javier, en su propósito de incorporar el aprendizaje cooperativo en la mencionada área, toda vez que contribuyen significativamente, en primera instancia, en el desarrollo de habilidades sociales y habilidades básicas motoras a través del juego, las cuales apoyadas en la lúdica, le permitirán al estudiante mirar a sus pares como un apoyo, quienes cumplen doble función dependiendo del rol: en ocasiones será maestro y otras tantas será alumno, generando entre ellos un interdependencia positiva y mucha motivación en la consecución colectiva de metas y aprendizajes.

Rompecabezas. Se distribuye a los estudiantes en equipos heterogéneos de 4 o 6 integrantes, cada uno tiene un número y con ello asume una responsabilidad, se divide el tema en 6 o 4 momentos; por número tendrán una reunión de expertos para dialogar sobre la técnica de movimiento y sus posibilidades de trabajo, después de comprender y ejecutar los movimientos, regresan a sus equipos y cada experto enseña sus contenidos a los demás miembros del equipo.

Marcador colectivo. Se distribuye a los estudiantes en equipos de 4 integrantes; cada estudiante puntúa de manera individual, pero en función del equipo y de los criterios establecidos previamente, siendo cada estudiante responsable de controlar su propia puntuación; al final se suman todos los puntos al marcador colectivo en el salón o actividad.

Estructura 1,2,4. Se distribuye a los estudiantes en equipo de 4 integrantes, a nivel general el maestro enseña un movimiento o un circuito y deja interrogantes de posibles variantes

o posibilidades de movimientos; inicialmente, de manera individual, el estudiante busca posibles soluciones y formula sus hipótesis; en seguida trabajan en parejas y comparten sus experiencias y; finalmente, todo el equipo expone sus respuestas y seleccionan las más acertadas.

Dentro de las habilidades básicas motoras, Ferreiro y Espino (2009) proponen sencillas estrategias de intercambio de puntos de vista y actividades que estimulan el desarrollo del espíritu cooperativo:

Fichas, cada ficha ofrece un turno de participación para dialogar sobre la clase, respetando el turno de cada compañero.

Cadenas humanas, generan la necesidad de estar atento al movimiento del compañero más cercano.

Camina para-pares, las consignas indican actividades lúdicas a realizar con el apoyo de otro compañero.

Las comunidades de aprendizaje

Dentro de las estructuras de aprendizaje cooperativo es de vital importancia comprender el papel que juegan los docentes quienes forman las comunidades de aprendizaje, en donde:

- a. Hablan de su práctica.
- b. Se observan unos a otros conduciendo su práctica.
- c. Desarrollan en colaboración los planes de estudio para sus alumnos.
- d. Se enseñan mutuamente lo que saben acerca de los procesos de enseñanza-aprendizaje y liderazgo. Estas conversaciones son frecuentes, continuas y precisas (Ferreiro y Espino, 2009).

Por lo anterior, sin duda, el docente juega un rol vital dentro de la aplicabilidad del aprendizaje cooperativo, en este caso en la asignatura de Educación Física, ya que se constituye en el guía principal de los estudiantes para aprender en equipo desde la práctica y el desarrollo o

fortalecimiento de las habilidades motoras básicas de grado tercero, para ello es importante que entre docentes mantengan un constante diálogo que permita referenciar las experiencias positivas que aporten al conjunto de actividades de la educación física, además, también vincular experiencias negativas que permitan corregir o solucionar desde el conglomerado de maestros.

El trabajo en equipo debe ejecutarse desde los mismos profesores, ya que “garantizan un trabajo colegiado por una parte, y una vivencia en lo personal-profesional de las ventajas de las relaciones de cooperación, las que estimularán con sus alternativas y estrategias didácticas en los educandos” (Ferreiro, 2006, p. 54), en consecuencia, el conocimiento se da gracias a la interacción con los otros, el compartir progresos, la reflexión sobre las prácticas, la investigación personal y colectiva, la reflexión, el análisis y la interpretación de la realidad o la implementación efectiva del aprendizaje cooperativo para las sesiones de clase de Educación Física.

Conclusiones

En tiempos de globalización, la educación deviene un lugar social que se abre a lo diverso, y por ende, a la posibilidad del conocimiento, por ello la educación, sin olvidar su fundamento de apertura, es un principio de culturalización dentro de lo que le es propio en la marca de una pluralidad que traza sus propias tangentes mientras inscribe una marca, que cambia la perspectiva, la conmueve, deja huella, y abre horizontes de sensibilización complementada desde una praxis cultural en la diferencia que contribuye a la formación de personas integrales y competentes, que aportan a la transformación de una realidad en todas sus dimensiones, si se tiene como base pedagógica un modelo que resignifique el valor del cooperativismo y el desarrollo de habilidades sociales como lo es el aprendizaje cooperativo y sus estructuras de trabajo.

Las estructuras de aprendizaje cooperativo al ser desarrolladas en las clases de Educación Física permiten ejecutar unas sesiones proyectadas a la interrelación del conocimiento, al fortalecimiento de habilidades básicas motoras y al sentimiento social, ya que se consigue efectividad en el componente cognitivo del aprendizaje entre sus mismos pares y la guía del docente; además, se promueve el fortalecimiento de destrezas motoras, y a nivel social, se mejora la solidaridad, el liderazgo, la capacidad de crear, entre otras potencialidades que surgen a través de la aplicación cotidiana del aprendizaje cooperativo.

El aprendizaje cooperativo no es un mecanismo simple, el conocimiento es construido, transformado y extendido por los estudiantes con una participación activa del maestro cambiando su rol. De esta forma, los estudiantes construyen activamente su propio conocimiento. El esfuerzo del maestro está enfocado en ayudar al estudiante a desarrollar talentos y competencias utilizando nuevos esquemas de enseñanza, convirtiéndose en un guía en el proceso

de enseñanza-aprendizaje. La colaboración solamente podrá ser efectiva si hay una interdependencia genuina y positiva entre los estudiantes que están colaborando, los maestros y su entorno. Para lograr una colaboración efectiva se hace necesario que cambien los roles de los estudiantes y de los maestros.

Es importante destacar que la manera actual de desarrollar las clases de Educación Física en la Institución, tiene variables positivas, ya que a través del plan de área, las observaciones y las entrevistas realizadas, se evidenció la aplicación oportuna de los desempeños motores, físicos y cognitivos que conllevan al estudiante a un desarrollo integral, pero es relevante mencionar en un sentido crítico negativo que en varios momentos la clase era muy individualizada, es decir, el aprendizaje era por su propia cuenta, además, se referenciaba en algunos instantes la competencia para medir quien era el mejor o el peor, por estas razones, se da un paso importante a través de esta investigación para implementar el aprendizaje cooperativo que fomente el trabajo grupal, la dinamización de la construcción del conocimiento con la colaboración del otro, dejar a un lado la competencia y adentrarse a una implementación de clase donde todos como seres diversos aprendan de sus compañeros y de sus propios saberes.

Las estructuras de aprendizaje cooperativo que se diseñaron para el fortalecimiento de las habilidades básicas motoras de grado tercero, se constituyen en una herramienta inicial de implementación de este modelo educativo en la asignatura de Educación Física, sin duda, desde una creación propia de los autores, la experiencia adquirida como licenciados en Educación Física y el apoyo teórico de muchos investigadores, las estructuras diseñadas llevan un proceso secuencial y acorde que favorece el aprendizaje motor, físico, cognitivo y social partiendo desde lo cooperativo.

Recomendaciones

El maestro actual necesita despojarse de lo arraigado de la educación tradicional para poder desaprender, y así, conocer e implementar nuevas propuestas pedagógicas de innovación, que movilicen al estudiante del pasivismo y lo lleven a la emancipación del saber, esto se logra mediante auto capacitaciones a través de lecturas, revisiones bibliográficas, experiencias significativas, así como también buscando alianzas estratégicas para que expertos en el aprendizaje cooperativo orienten la implementación de esta metodología educativa.

Es necesario el fortalecimiento del desarrollo de las habilidades sociales para abordar de manera satisfactoria el aprendizaje cooperativo y la ejecución de sus estructuras de trabajo haciendo uso de buenas relaciones interpersonales, fomentando valores y promoviendo a través de las sesiones de clase la sana convivencia escolar y social.

Desde un sentido importante se recomienda hacer uso de estas estructuras de aprendizaje cooperativo en las clases de Educación física y en el diseño del plan de área, ya que son el punto de partida para que este modelo educativo se implemente de manera institucional en la asignatura de Educación Física.

Brindar espacios de concienciación en el estudiante para que visibilice la importancia del trabajo en equipo, del sujeto otro como ser diverso y considerarlo como elemento importante para la construcción conjunta de los saberes.

El aprendizaje cooperativo es un modelo educativo que fundamenta elementos muy positivos en el aprendizaje de los estudiantes desde el apoyo y la colaboración de todos los sujetos que intervienen en el quehacer educativo, sobre todo, en el de sus propios compañeros. En esta medida, es importante establecer que directivos, docentes y estudiantes acojan la

importancia de implementar este modelo en el desarrollo organizacional, sistemático, académico y práctico de la asignatura de Educación Física.

A nivel Institucional es pertinente brindar capacitación a los docentes, ya que así se direcciona de manera concreta la aplicación efectiva del aprendizaje cooperativo, y enfocado directamente a la asignatura de Educación Física se adoptarían las estructuras de esta metodología al ejercicio diario de las sesiones de clase.

Referencias bibliográficas

- Asociación Española de Psicología. Conductual. (2013). *Avances en psicología clínica infantil*. Nueva York: Plenum Press.
- Barrow, H.S. (1885). El desarrollo del pensamiento crítico por medio del aprendizaje basado en problemas. *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, VIII (23), 84-103.
- Batalla, A. (2000). *Habilidades motrices*. Barcelona, España: Inde.
- Batista, E. (2007). *Lineamientos Pedagógicos para la enseñanza y el aprendizaje*. Medellín, Colombia: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Bonvecchio de Aruani, M. (2006). *Evaluación de los aprendizajes*. Buenos Aires: Noveduc.
- Bucco, L. & Zubiaur, G. M. (2013). Desarrollo de las habilidades motoras fundamentales en función del sexo y del índice de masa corporal en escolares. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, (13), 63- 71.
- Cagigal, J. (1978). *Las Escuelas de Educación Física en el Mundo*. Madrid, España: INEF.
- Campo, L. A. (2010). Importancia del desarrollo motor en relación con los procesos evolutivos del lenguaje y la cognición en niños de 3 a 7 años de la ciudad de Barranquilla (Colombia). En: *Salud Uninorte*, (26), 65- 76.
- Carretero, M. (1993). *Aprendizaje cooperativo como mediador en el proceso educativo en educación básica*. Cuenca, Ecuador: Unicuenca.
- Chumba R. (2009). *El aprendizaje cooperativo y la deserción escolar en la Licenciatura en Contaduría y Administración del Centro de Estudios Superiores ctm*. (Tesis de maestría en Innovación Educativa). Universidad de Yucatán.

- Cohen, S., Esterkind, A. B., Betina, L. A., Caballero, S. V. y Martinenghi, C. (2010). Habilidades sociales y contexto sociocultural. Un estudio con adolescentes a través del BAS- 3. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y evaluación, 1* (29), 167- 185.
- Colegio San Francisco Javier (2018). *Jesuitas Colombia Región Nariño*. Pasto, Colombia. Recuperado de: <http://www.javeriano.edu.co/index.php/institucional-2/quienes-somos/>
- Combs, T.P. & Slaby, D.A. (1977). *Entrenamiento de habilidades sociales con niños*, en B. Congreso de Colombia. (8 de febrero de 1994). Ley General de Educación. [Ley 115 de 1994]. D O, 41.214. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-85906_archivo_pdf.pdf
- Del Rincón, D. (1997). *Técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid, España: Dykinson.
- Delgado, N. (1991). *Los estilos de enseñanza en E.F. Propuesta para una reforma de la enseñanza*. Granada, España: ICE.
- Delgado, N. (1993). *Fundamentos de E.F para la enseñanza primaria*. Barcelona, España: Inde.
- Díaz, J. (2005). *La evaluación formativa como instrumento de aprendizaje en Educación Física*. Madrid: INDE.
- Escudero, J. (1998). *La innovación educativa institucional y su repercusión en los centros docentes de Castilla*. Madrid, España: Reice.
- Fernández, J. & Méndez, A. (2016). El aprendizaje cooperativo: modelo pedagógico para educación física. *RETOS: Nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (29), 201- 206.
- Ferreiro, R. & Calderón, M. (2006). *El ABC del aprendizaje cooperativo. Trabajo en equipo para enseñar y aprender*. Sevilla, España: Trillas.

- Ferreiro, R. & Espino, M. (2009). *El ABC del aprendizaje cooperativo: Trabajo en equipo para aprender y enseñar*. 2da. ed. México: Trillas.
- Flórez, E., García, M., Calsina, W. C. & Yapuchura, S. A. (2016). Las habilidades sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la Universidad Nacional del altiplano, Puno. *Comunicación: Revista de investigación y comunicación en desarrollo*, 7 (29), 5-14.
- García, B. E., González, S. P., Quiroz, A., Velázquez, Á. M., (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Goetz, J. P. & Le Compte, M. D. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid, España: Morata.
- Goicoechea, E. & Pascual, G. (2002). Aprendizaje cooperativo: bases teóricas y hallazgos empíricos que explican su eficacia. *Educación XXI*, (5), pp 227- 247.
- González, A. & González, C. (2010). *Educación física desde la corporeidad y la motricidad*. Manizales: Universidad de Caldas.
- Iglesias, M. & Rodríguez de Castro, C. (2007). *Diagnóstico e intervención didáctica del lenguaje escolar*. España: Netbiblo.
- Imbernon, F. (1996). *Innovación y esfuerzo investigador en la Educación Mediática contemporánea*. Zaragoza: Egregius.
- Johnson, D. & Johnson, R. (1986). Conflict in the classroom: controversy and learning. *Review of Educational Research*. (49), 51 – 70.
- Johnson, D., Johnson, R. & Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula.*: Virginia, Estados Unidos: Paidós SAICF.

- Johnson, D., Johnson, R., & Smith, K. (1997). *El Aprendizaje Cooperativo regresa a la Universidad: ¿qué evidencia existe de que funciona?*. Minesota, Estados Unidos: Universidad de Minesota.
- Kagan, S. (2003). *Kagan Cooperative Learning*. San Clemente, CA: Kagan Publishing.
- La Prova, A. (2017). *La práctica del aprendizaje cooperativo, propuestas operativas para el grupo-clase*. Madrid, España: Narcea.
- Lara, V, Rosamary, S. (2005). El aprendizaje cooperativo: un modelo de intervención para los programas de tutoría escolar en el nivel superior. *Revista de la Educación Superior, XXXIV* (133), pp 87- 104
- León Del Barco, B. & Latas, P. C. (2000). La formación práctica de estudiantes universitarios, repensando el practicum. *Revista de educación*. (354), 337-339.
- Litwin, J y Fernández, G. (1995). *Evaluación en educación física y deportes*. Buenos Aires: Stadium.
- López, G. (2002). *Lenguas extranjeras: hacia un nuevo marco de referencia en su aprendizaje*. España: GRAFO, S.A.
- Martinez, M. (2002). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. México: Trillas.
- Metzler, M. W. (2011). *Instructional models for physical education* (3rd ed.). Scottsdale, AZ: Holcomb Hathaway Publishers.
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Orientaciones Pedagógicas para la Educación Física, Recreación y Deporte*. Colombia: MEN.
- Ministerio de Educación Nacional. (2011). *Fundamentaciones y orientaciones para la implementación del Decreto 1290 de 2009 Evaluación del aprendizaje y promoción de los estudiantes en los niveles de educación básica y media*. Bogotá, Colombia: MEN.

- Ministerio de Educación, Deporte y Cultura. (s.f.). *Lenguas extranjeras hacia un marco de referencia en su aprendizaje*. Grafo: Oviedo, España.
- Montaño, L. P., Pinillo, L. M., Padilla, M. N., & Ocoro M. (2014). *El aprendizaje cooperativo para mejorar la lectura y escritura en estudiantes de la institución San Juan Bautista del municipio de El charco Nariño*. (Trabajo de grado de Licenciatura, Universidad Mariana).
- National Head Start Association and T&L Foundation for Children Care Information (2016). *Habilidades no locomotoras*. Recuperado de: https://gosmart.nhsa.org/sites/default/files/21._habilidades_no_locomotoras_es_final.pdf
- Ojeda, G. & Reyes, I. (2006). *Las estrategias de aprendizaje cooperativo y el desarrollo de habilidades cognitivas en el área de ciencias sociales*. (Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Piura, Perú)
- Ojeda, J. López, G. & Fernández, E. *El Aprendizaje Cooperativo, un camino hacia la inclusión educativa*. España: Universidad de Coruña.
- Ortega, L. E. & Pérez, H. (2014). *El aprendizaje cooperativo como estrategia pedagógica para incentivar la participación de los estudiantes en el aula*. (Trabajo de grado de especialización, Universidad Mariana).
- Pozo, J. (2011). *El cambio de las concepciones docentes como factor de la revolución educativa*. Medellín, Colombia: UPB.
- Prieto, M. A. (2010). Habilidades motrices básicas. *Revista Innovación y Experiencias Educativas* (37), 1- 10
- Renom, J. (2004). *Metodología de enseñanza de la Vela*. Barcelona, España: Paidotribo.

- Rojas, I. R. (2011). Elementos para el diseño de técnicas de investigación: una propuesta de definiciones y procedimientos en la investigación científica. *Tiempo de Educar Revista Interinstitucional de Investigación Educativa*, 12 (24), 277-297.
- Rosales, C. (2009). *Didáctica: Innovación en la enseñanza*. Santiago de Compostela: Andavira.
- Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Caracas: Panapo. Recuperado de http://metodoinvestigación.files.wordpress.com/2008/02/el_proceso_de_investigaciòn_carlos_sabino.pdf
- Sacristán, G. (1993). *La evaluación como herramienta esencial en el proceso de formación de la población con necesidades educativas especiales (NEE)*. (Trabajo de Grado, Institución Universitaria Cesmag).
- Sáez, M. (2008). *Aprendizaje cooperativo: estrategia para desarrollar la comprensión lectora en los estudiantes de la escuela elemental*. Universidad Metropolitana, Programa de Educación: Cupey-Puerto Rico.
- Salmerón, C. (2010). *Desarrollo de la competencia social y ciudadana a través del aprendizaje cooperativo*. (Tesis de doctorado, Universidad de Granada-España).
- Sanchez, V. (1998). Contextos epistemológicos en el cambio del milenio. Implicaciones en epistemología pedagógica. *Revista Computense en Educación*, 9, (1), 101 – 121.
- Sharan, Y. & Sharan, Sh. (1992). *Expanding Cooperative Learning Through Cooperative Learning*. New York: Teachers College Press.
- Sicilia, A. & Delgado, M. (2002). *Educación física y estilos de enseñanza*. España: INDE.
- Slavin, R. E. (1978). Student teams and achievement divisions. *Revista de Investigación y Desarrollo en Educación*, (12), 39-49.

Universidad de Manizales. (s.f.). *Líneas de investigación de la Maestría en Educación.*

Manizales: Universidad de Manizales.

Ureña, N., Ureña, F. & Alarcón, F. (2008). Una propuesta de evaluación para las habilidades motrices básicas en educación primaria a través de un juego popular: la oca. *RETOS: Nuevas tendencias en Educación, Física, Deporte y recreación*, (14), 45- 42.

Vallet, T., Rivera, P., Vallet, Llu., Vallet, A. (2017). Aprendizaje cooperativo, aprendizaje recibido y rendimiento académico en la enseñanza del marketing. *Educación XXI*, 20 (1), 277- 297.

Vasco, C. (2000). *Tres estilos de trabajo en las Ciencias Sociales*. Bogotá, Colombia: CINEP

Velázquez, C. (2009). *Aprendizaje Cooperativo en la Educación Física: fundamentos y aplicaciones prácticas*. España: INDE.

Velázquez, C. (2013a). Ciencias del deporte, educación física y recreación. Aprendizaje cooperativo en educación física. *Kinesis*. (61), 133 – 143.

Velázquez, C. (2013b). *Comprendiendo y aplicando el aprendizaje cooperativo en Educación Física*. Valladolid, España: Colef

Zemelman, H. (2007). *El ángel de la historia*. México: Anthropos.

Zemelman, H. (2012). *Historia y autonomía en el sujeto*. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=tIrKmpZC5j4>.

Anexos

Anexo 1. Ficha bibliográfica

Universidad de Manizales - Institución Universitaria Cesmag

Maestría en Educación desde la Diversidad

Estudiantes: Deivy Martínez – Lyda Marcela Narváez

Título de la investigación: Adaptación de estructuras de aprendizaje cooperativo para el fortalecimiento de las habilidades motoras básicas del área de educación física de los grados tercero del Colegio San Francisco Javier de la ciudad de San Juan de Pasto

Nombre del documento (Título de la publicación)	
Tipo de publicación (Artículo, libro, conferencia, tesis, trabajo de grado)	
Autor (es)	
Referencia Bibliográfica (Normas APA)	
Lugar y año de edición	
Principales hallazgos	Interpretación

Anexo 2. Guía de observación.

Universidad de Manizales - Institución Universitaria CESMAG

Maestría en Educación desde la Diversidad

Estudiantes: Deivy Martínez – Lyda Marcela Narváez

Título de la investigación: Adaptación de estructuras de aprendizaje cooperativo para el fortalecimiento de las habilidades motoras básicas del área de educación física de los grados tercero del Colegio San Francisco Javier de la ciudad de San Juan de Pasto.

Institución:	
Observador:	
Fecha:	
Duración periodo observado	
Hora de inicio:	
Hora de finalización:	
Datos del docente	
Género:	
Contenidos a trabajar:	
Número de estudiantes	
Femenino:	
Masculino:	
OBSERVACIONES	

Anexo 3. Guía de entrevista

Dirigida a docentes expertos.

1. La educación de la actualidad requiere de la implementación de nuevas estrategias aplicativas en el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del aula o el contexto escolar, de acuerdo a esto, ¿cree usted que el aprendizaje cooperativo se adapta a las innovaciones que la educación de hoy requiere?
2. Desde su perspectiva personal ¿Cómo conceptualiza el aprendizaje cooperativo?
3. ¿Cómo acoge usted la diversidad de los estudiantes en el aula?
4. Teniendo en cuenta que las sesiones de clase del área de educación física integran en su desarrollo los componentes físicos (motores), sociales y cognitivos aspectos que conllevan a que la aplicación mayoritaria de las respectivas clases sea de trabajo en equipo, ¿usted cree necesario la implementación del aprendizaje cooperativo dentro de esta asignatura? ¿porqué?
5. ¿Cómo aplicar los lineamientos del aprendizaje cooperativo en las clases de educación física en el nivel de la primaria?
6. ¿Cómo aplicar el aprendizaje cooperativo en el trabajo específico del desarrollo de las habilidades básicas motoras?
7. ¿Qué acciones dificultan la aplicación del aprendizaje cooperativo en el área de educación física?

Anexo 4. Guía de entrevista

Análisis de las entrevistas

De acuerdo a las 3 entrevistas realizadas a los docentes expertos se logró obtener las posteriores coincidencias, las cuales fueron organizadas por preguntas de la siguiente manera:

La educación de la actualidad requiere de la implementación de nuevas estrategias pedagógicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el contexto escolar, de acuerdo a esto, ¿Cree usted que el aprendizaje cooperativo dimensiona las innovaciones que la educación de hoy requiere?

Análisis: de acuerdo a las respuestas suministradas por los docentes, todos los tres maestros aseguran que el aprendizaje cooperativo si dimensiona las innovaciones que la educación de hoy requiere.

A través del análisis del discurso dado en las respuestas hacia esta pregunta también se evidenció que la educación de hoy a través del aprendizaje cooperativo genera:

- Creatividad
- Socialización integrada de conocimientos
- Creación de habilidades y destrezas que permite al estudiante enfrentarse a la realidad
- Fomento de la conciencia ética y social
- Creación de soluciones a diversas problemáticas
- Genera inclusión y equidad
- Aprendizaje colaborativo
- Creación de relaciones positivas (amistad)

Teniendo en cuenta estas respuestas, los docentes de la Institución conocen la importancia del aprendizaje cooperativo y el desarrollo o fortalecimiento de las habilidades y capacidades que este genera, conllevando así a fomentar valores dentro de los estudiantes.

1. Desde su perspectiva personal, ¿Cómo conceptualiza el aprendizaje cooperativo?

Análisis: dar un significado al aprendizaje cooperativo permitirá conocer el nivel de apropiación de los docentes en torno al tema; en este sentido, se pudo obtener a través de las respuestas hacia esta pregunta, lo siguiente: los tres docentes refieren dentro de sus respuestas que el aprendizaje cooperativo es una estrategia didáctica que se fundamenta en el aspecto lúdico y creativo, desarrollando habilidades socio-afectivas, participación, responsabilidad, consecución de un fin común, tolerancia y respeto, en donde el principal objetivo de aprendizaje colaborativo es desarrollar habilidades pacificadoras del conflicto en los estudiantes.

Con esta información, se puede mencionar que los docentes de cierta forma poseen un conocimiento coherente y dinámico del aprendizaje colaborativo, en donde enfatizan que para lograrlo se necesita que todos los estudiantes trabajen en conjunto obteniendo un fin común.

2. ¿Cómo acoge usted la diversidad de los estudiantes en el aula?

Análisis: cabe resaltar que en todas las aulas escolares se encuentran estudiantes diversos, cada uno con diferentes capacidades y habilidades, de ahí la importancia que el docente potencialice las fortalezas en los alumnos.

Retomando las respuestas dadas ante esta pregunta, todos los docentes dentro de sus aulas aceptan y valoran las diferencias encontradas en sus estudiantes, pues ellos la califican como un valor que fortalece la autoestima y liderazgo de los alumnos.

Por otra parte, los maestros aseguran que la diversidad genera equidad, cohesión social, confianza, camaradería, aceptación de las diferencias y satisfacción del deber cumplido.

- 3. Teniendo en cuenta que las sesiones de clase del área de educación física integran en su desarrollo los componentes físicos (motores), sociales y cognitivos aspectos cognitivos aspectos que conllevan a que la aplicación mayoritaria de las respectivas clases sea de trabajo en equipo, ¿usted cree necesario la implementación del aprendizaje cooperativo dentro de esta asignatura? ¿Por qué?**

Análisis: el 100% de los docentes refieren que si es necesaria la implementación del aprendizaje colaborativo en la asignatura de Educación Física, ya que ésta en su estructura curricular maneja la lúdica, la creatividad y los juegos que en muchas ocasiones se fundamentan en la cooperación y colaboración entre los estudiantes. Igualmente, al implementar este tipo de aprendizaje subyace la potencialización de las inteligencias múltiples mejorando los resultados académicos en cada uno de los educandos.

- 4. ¿Cómo aplicar los lineamientos del aprendizaje cooperativo en las clases de educación física en el nivel de la primaria?**

Análisis: en esta pregunta cada uno de los docentes tiene apreciaciones distintas, entre las que se destacan: uno de los maestros menciona que la aplicación de los lineamientos del aprendizaje cooperativo se debe realizar por medio de una articulación de las prácticas pedagógicas dinamizadas y contextualizadas en relación a otras asignaturas con actividad física; otro docente asegura que se puede aplicar por medio de equipos de trabajos interdisciplinarios en donde se fortalezca la autonomía y aprendizaje de los estudiantes; el tercer docente dice que se deben diseñar actividades de aprendizaje cooperativo de manera que exijan y garanticen la participación equitativa de todos los componentes del equipo.

Teniendo en cuenta lo anterior se evidencia la importancia de aplicar los lineamientos del aprendizaje cooperativo en las clases de Educación Física en el nivel de la primaria por medio de

diversas estrategias con un fin único de conseguir los mejores resultados académicos y de formación integral en los estudiantes.

5. ¿Cómo aplicar el aprendizaje cooperativo en el trabajo específico del desarrollo de las habilidades básicas motoras?

Análisis: dos de los tres docentes entrevistados mencionan que para lograr el aprendizaje cooperativo y el desarrollo de habilidades motoras, se debe desarrollar el trabajo en equipo en donde se asignen funciones a cada uno de los estudiantes y estos puedan realizarlas sin contratiempo generando espíritu de liderazgo en cada uno de ellos.

El último docente propone aplicar el aprendizaje cooperativo en el trabajo específico del desarrollo de las habilidades motoras básicas como fuente generadora de una construcción cooperativa orientada al desarrollo de la personalidad activo-transformadora y no pasivo-mecánica de los educandos.

6. ¿Qué acciones dificultan la aplicación del aprendizaje cooperativo en el área de educación física?

Análisis: de acuerdo a las respuestas aludidas por los docentes, dos de ellos detectan dificultades en la aplicación del aprendizaje cooperativo, refiriendo que una de ellas es la falta de articulación de este aprendizaje en los procesos curriculares, teniendo en cuenta la necesidad del área, los grados y especificaciones generales del grupo; por otra parte, el espíritu competitivo de la sociedad dificulta el trabajo cooperativo, pues todos los estudiantes desean ser los mejores y ganadores dejando a un lado el trabajo en equipo.

Por último, un docente asegura que no existe ninguna dificultad y que, por el contrario, el aprendizaje cooperativo fortalece las habilidades sociales a través del juego, el compartir con el otro, creando nuevas personalidades más cooperativas y humanas.

En conclusión, y retomando cada una de las preguntas y respuestas suministradas por los docentes, se puede asegurar que los maestros poseen el conocimiento acerca del aprendizaje cooperativo en donde ellos mismos han diseñado diversas estrategias que le han permitido generar espacios dentro de sus clases para fortalecer habilidades en sus estudiantes.

Anexo 5. Análisis de las observaciones

Las observaciones se analizaron determinando las coincidencias encontradas en cada una de ellas, estableciendo posibles relaciones que mejoren el aprendizaje cooperativo.

A continuación se presentan las coincidencias y estas se describen en cada una de las observaciones y así mismo se realiza el análisis preliminar.

Análisis de las observaciones				
Coincidencias	Ob. 1	Análisis	Ob. 2	Análisis
Estrategias de disciplinas	El docente utiliza las siguientes estrategias: Organización de grupo de manera circular. Ubicación en forma de hileras para regresar al salón. Ordenes claras	De acuerdo a las estrategias utilizada por el docente se logra observar buena disciplina y capacidad de escucha por parte de los estudiantes	El docente utiliza las siguientes estrategias: Organización de los niños en los puestos. Tonalidad alta en su voz para llamar la atención.	Las estrategias utilizadas por el docente son acordes a las necesidades del aula, pues no cumple un papel autoritario ni sumiso dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, si no por el contrario, una función de aprendizaje y disposición mutua entre docente y estudiante.

Continuación

Análisis de las observaciones				
Coincidencias	Ob. 1	Análisis	Ob. 2	Análisis
Liderazgo	No se evidencia liderazgo por parte de los estudiantes.	El maestro es quien toma las decisiones por lo tanto el estudiante queda arraigado como un receptor de órdenes.	El docente permite que los estudiantes sean los que determinen su participación de forma autónoma. Aquí los estudiantes son los agentes activos de la participación y liderazgo en las actividades planteadas.	Teniendo en cuenta la observación se evidencia que los estudiantes son agentes activos del proceso enseñanza y aprendizaje dentro y fuera del aula, pues el maestro genera espacios en donde los estudiantes desarrollen el liderazgo a través de propuestas de juegos cooperativos.

Continuación

Análisis de las observaciones				
Coincidencias	Ob. 1	Análisis	Ob. 2	Análisis
Metodología de la clase	El docente maneja una metodología autoritaria, pues es él quien dirige instruye y corrige a los estudiantes.	Se podría recomendar una metodología más participativa que incluya a los estudiantes en la elaboración y ejecución de las clases.	Utiliza cantos para obtener la atención de sus estudiantes, además interactúa con ellos haciéndolos sentir especial y preocupándose por lo que les suceda. El maestro explica de manera clara lo que se va a trabajar durante su clase. El docente es un guía y mediador de los aprendizajes de sus estudiantes. Por otra parte, se evidencia el manejo de consensos y acuerdos por parte del educador y educandos.	Los cantos, el acercamiento afectivo hacia los estudiantes son métodos asertivos que generan confianza entre el docente y estudiante, propiciando espacios ideales de aprendizajes.

Continuación

Análisis de las observaciones				
Coincidencias	Ob. 1	Análisis	Ob. 2	Análisis
Materiales didácticos	Balón de baloncesto.	El material es el indicado para las actividades propuestas por el docente.	Aros, cuerdas, conos, platos, step.	Utiliza diversos materiales lo que permite generar espacios lúdicos-recreativos que propician el aprendizaje colaborativo.
Forma de proponer el aprendizaje cooperativo	El docente propone un aprendizaje cooperativo libre en donde los estudiantes sean los que determinen sus propios grupos.	Esta alternativa no fue la más óptima ya que a un estudiante ningún grupo lo quería integrar al equipo, quizá porque sea el más <<malito>>, o porque es el que <<menos corre>>, por esta razón, en el aprendizaje cooperativo es fundamental que la forma de realizar los grupos sea	El profesor guía el aprendizaje cooperativo por medio del respeto y comprensión hacia el otro, además el docente permite que sus estudiantes formen grupos sin dejar por fuera a ninguno, lo que evita la exclusión y favorece la inclusión.	Promueve valores que deben estar inmersos en el aprendizaje cooperativo, lo que concluye que el docente siente confianza hacia sus estudiantes y por ende refuerza herramientas positivas para el trabajo en equipo.

Continuación

Análisis de las observaciones				
Coincidencias	Ob. 1	Análisis	Ob. 2	Análisis
		con una estrategia muy bien organizada, de pronto por orden de lista, por colores, por rifas, para que no haya lugar a estas situaciones, y desde luego, todos sean partícipes de las actividades escolares		

Continuación

Análisis de las observaciones				
Coincidencias	Ob. 3	Análisis	Ob. 4	Análisis
Estrategias de disciplina	El docente utiliza las siguientes estrategias: Pide el favor y llega a acuerdos con los estudiantes para mantener el orden. Realiza hileras para salir del salón.	Se evidencian estrategias mediadoras en torno a la generación de disciplina, lo que promueve un buen ambiente de aprendizaje dentro y fuera del aula.	El docente en esta observación utiliza las siguientes estrategias: *Utiliza un tono de voz fuerte *Organiza a los estudiantes por hileras.	Se puede mencionar que el docente en ciertos momentos utiliza la autoridad para generar disciplina, lo que lleva a pensar que es el quien manda dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje.
Liderazgo	Se evidencia que todos los estudiantes son líderes pues demuestran trabajar en equipo y proponer ideas para divertirse dentro de la clase.	El docente promueve el liderazgo en sus estudiantes, ya que se denota participación activa de los alumnos en todos los momentos de la clase.	En esta observación todos los estudiantes son líderes, pues denotan el entusiasmo al realizar las actividades planteadas por el docente, fomentando el trabajo cooperativo.	El docente promueve el liderazgo en sus estudiantes, ya que se denota participación activa de los alumnos en todos los momentos de la clase.

Continuación

Análisis de las observaciones				
Coincidencias	Ob. 3	Análisis	Ob. 4	Análisis
Metodología de la clase	<p>El maestro tiene un papel de guía, utilizando como metodología la explicación de lo que se realizará durante la clase de manera calmada y dinámica, además hace una mención clara y concisa de que en los juegos todos ganan, recordando las normas de juego.</p> <p>El docente también utiliza una metodología del afecto, pues se evidencia el cariño que sus estudiantes sienten hacia él.</p>	<p>La metodología utilizada por el maestro denota clarificación de los criterios de coherencia y pertinencia de la actividad propuesta para la clase.</p> <p>Por otra parte se evidencia el carisma y afecto que el siente por sus estudiantes constituyendo así una buena relación que propicia aprendizajes cooperativos.</p>	<p>El maestro utiliza el tablero como herramienta para la explicación de lo que se va a trabajar durante la clase. Por otra parte el docente desde un inicio da indicaciones y menciona que no importa ganar o perder, lo importante es realizar el juego de manera honesta.</p> <p>Se evidencia un docente comprometido con su labor y presto a colaborar ante cualquier circunstancia.</p>	<p>Se evidencia un orden y preparación de la clase por parte del maestro, promoviendo en cada una de sus explicaciones valores que apoyen y sustente el trabajo en equipo.</p>

Continuación

Análisis de las observaciones				
Coincidencias	Ob. 3	Análisis	Ob. 4	Análisis
Materiales didácticos	Balón	El docente podría haber utilizado más materiales, generando así el desarrollo de las habilidades motoras.	Diversos objetos	Los materiales utilizados fueron acordes a las necesidades de los estudiantes y a la actividad planteada por parte del docente.
Forma de proponer el aprendizaje cooperativo	El educador distribuye los equipos al azar, mediante un sistema de números que permitió que todos se integraran, los grupos no presentaron inconformismo por quienes fueron sus compañeros de equipo.	La forma en que el docente propone el aprendizaje cooperativo es la adecuada, pues no deja por fuera a ningún estudiante, lo que fortalece el trabajo en equipo y la inclusión de todos.	El educador promueve el aprendizaje cooperativo definiendo desde el inicio de clase que la actividad que va a realizar es un trabajo en equipo, ya que, todos los miembros del grupo participan activamente en beneficio de todos.	Recordarles a los estudiantes desde el inicio de la clase que todo lo que se va a trabajar es en equipo, es una buena manera de incentivar el aprendizaje cooperativo, pues se involucra al estudiante en el contexto del trabajo en grupo, sin dar la oportunidad de generar inconformismo u otras acciones que dificulten el

				aprendizaje cooperativo.
--	--	--	--	--------------------------

De acuerdo a las observaciones realizadas y el análisis de estas se logra evidenciar las distintas coincidencias que propician o en su defecto obstaculizan el aprendizaje cooperativo en torno al fortalecimiento de las habilidades motoras básicas en el área de educación física de los grados tercero del Colegio San Francisco Javier de la ciudad de San Juan de Pasto.

Teniendo en cuenta lo anterior se puede inferir que los maestros de la Institución de cierta forma favorecen el aprendizaje cooperativo a través de sus clases, al igual que los estudiantes de manera involuntaria o voluntaria ejercen un papel primordial en el desarrollo del trabajo en equipo, fortaleciendo valores como: tolerancia, respeto, autoestima, etc.